



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL



Junio 2018

Servicios Técnicos del CES



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL

Junio 2018

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. JUNIO 2018								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES / /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMU- LADA	
1. Actividad y producción								
Precio m2. vivienda libre	Euros	M. Fomento	1º Trimestre	990,50	990,5	M	1,7	1,7
Viviendas visadas de obra nueva		M. Fomento	Febrero	252	406	A	93,8	84,5
Licitación oficial. Total	Miles euros	M. Fomento	Marzo	33.550	54.012	A	186,6	97,2
Administración General Estado	Miles euros	M. Fomento	Marzo	7.705	9.535	A	-----	2.541,3
Entidades territoriales	Miles euros	M. Fomento	Marzo	25.845	44.477	A	120,8	64,6
Transporte interior	Miles Tm.	M. Fomento	1º Trimestre	17.895	17.895	A	7,7	7,7
Tráfico de mercancías en Puerto de Cartagena. Total	Tm.	C.R.E.	Abril	2.827.711	10.811.114	A	6,0	-1,0
Graneles líquidos	Tm.	C.R.E.	Abril	2.139.988	8.239.796	A	4,5	-7,1
Graneles sólidos	Tm.	C.R.E.	Abril	562.834	2.121.084	A	9,3	17,7
Mercancías	Tm.	C.R.E.	Abril	124.889	450.234	A	20,0	-1,1
Tráfico aéreo en aeropuerto de San Javier.	Pasajeros.	C.R.E.	Mayo	139.775	422.358	A	4,7	10,4
Número de pernoctaciones en hoteles. Total		C.R.E.	Abril	291.977	908.179	A	-2,3	6,0
Espanoles		C.R.E.	Abril	232.511	703.400	A	-3,2	7,9
Extranjeros		C.R.E.	Abril	59.466	204.779	A	1,2	0,0
Grado de ocupación hotelera (1)	(%)	C.R.E.	Abril	51,5	45,8	M	-2,8	1,9
Índice de comercio al por menor pr. constantes (1)	(%)	C.R.E.	Abril	102,3	101,9	M	-0,9	1,1
Índice cifra de negocios sector servicios pr. corrientes (1)	(%)	C.R.E.	Abril	112,8	108,9	M	4,7	4,3
2. Demanda interna								
Matriculación de turismos		C.R.E.	Abril	2.602	10.551	A	12,7	6,8
Crédito bancario al sector privado	Miles mill. eu	Banco de España	1º Trimestre	31,62	31,62	M	1,4	1,4
3. Sector exterior								
Exportaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Abril	909.330	3.425.643	A	8,6	-3,2
Productos agrícolas frescos	Miles euros	C.R.E.	Abril	277.057	1.057.525	A	12,5	-0,6
Productos agroalimentarios	Miles euros	C.R.E.	Abril	109.273	404.052	A	16,3	6,8
Importaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Abril	923.192	3.375.832	A	26,6	-0,2
Tasa de cobertura (1)	(%)	C.R.E.	Abril	98,5	104,7	M	-16,3	-1,0
4. Precios y costes laborales								
Índice de precios al consumo. Tasa mensual. Murcia. (1)	(%)	INE	Mayo	0,8	0,8	A	0,9	0,2
Tasa interanual IPC Murcia (1)	(%)	INE	Mayo	1,6	0,8	M	0,0	-1,6
Tasa interanual IPC España (1)	(%)	INE	Mayo	2,1	1,2	M	0,2	-1,3
Aumento salarial pactado en convenios (1)	(%)	M. E. y S.S.	Mayo	1,17	1,14	M	-0,15	-0,19
Coste laboral total por trabajador y mes.	Euros	INE	1º Trimestre	2.177,29	2.177,29	M	-0,3	-0,3
Coste salarial total por trabajador y mes.	Euros	INE	1º Trimestre	1.591,50	1.591,50	M	-0,6	-0,6
5. Sector público								
Ingresos no financieros	Mill. euros	MHFP	Marzo	301	1.003	A	-40,6	-8,5
Gastos no financieros	Mill. euros	MHFP	Marzo	349	1.030	A	-6,7	6,3
Déficit/superavit público	Mill. euros	IGAE	Marzo	-49	-22	A	-131,6	-147,8
Déficit/superavit público (% PIB) (1)	(%)	IGAE	Marzo	-0,16	-0,07	A	-0,67	-0,22
Deuda pública	Mill. euros	B.E.	1º Trimestre	149	8.944	A	-066,7	7,7
Deuda pública (% PIB) (1)	(%)	B.E.	1º Trimestre	0,2	29,2	A	0,5	1,0
6. Mercado de trabajo								
6.1 Activos								
Población activa total.	Miles	INE	1º Trimestre	704,3	704,3	M	-0,5	-0,5
Varones.	Miles	INE	1º Trimestre	392,4	392,4	M	-1,0	-1,0
Mujeres.	Miles	INE	1º Trimestre	311,9	311,9	M	0,2	0,2
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	9,6	9,6	M	-28,4	-28,4
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	43,4	43,4	M	17,9	17,9

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL, JUNIO 2018								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	542.8	542.8	M	-1.8	-1.8
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	108.6	108.6	M	3.4	3.4
Tasa actividad. Total. (1)	(%)	INE	1º Trimestre	58.9	58.9	M	-0.6	-0.6
6.2. Ocupados								
Población ocupada total.	Miles	INE	1º Trimestre	573.3	573.3	M	0.4	0.4
Varones.	Miles	INE	1º Trimestre	334.0	334.0	M	0.0	0.0
Mujeres.	Miles	INE	1º Trimestre	239.3	239.3	M	1.1	1.1
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	4.6	4.6	M	0.0	0.0
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	27.9	27.9	M	31.0	31.0
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	449.5	449.5	M	-1.3	-1.3
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	91.3	91.3	M	2.0	2.0
Población ocupada. Agricultura.	Miles	INE	1º Trimestre	72.5	72.5	M	-5.7	-5.7
Población ocupada. Industria.	Miles	INE	1º Trimestre	73.4	73.4	M	7.2	7.2
Población ocupada. Construcción.	Miles	INE	1º Trimestre	31.1	31.1	M	-13.6	-13.6
Población ocupada. Servicios.	Miles	INE	1º Trimestre	396.4	396.4	M	1.8	1.8
6.3. Parados								
Población parada total.	Miles	INE	1º Trimestre	131.0	131.0	M	-4.3	-4.3
Varones.	Miles	INE	1º Trimestre	58.5	58.5	M	-6.1	-6.1
Mujeres.	Miles	INE	1º Trimestre	72.5	72.5	M	-2.8	-2.8
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	5.0	5.0	M	-42.5	-42.5
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	15.5	15.5	M	0.0	0.0
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	93.2	93.2	M	-4.0	-4.0
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	1º Trimestre	17.3	17.3	M	11.6	11.6
6.4. Tasas de paro								
Tasa de paro. Total. (1)	(%)	INE	1º Trimestre	18.6	18.6	M	-0.7	-0.7
Varones. (1)	(%)	INE	1º Trimestre	14.9	14.9	M	-0.8	-0.8
Mujeres. (1)	(%)	INE	1º Trimestre	23.3	23.3	M	-0.6	-0.6
6.5. Paro registrado								
Paro registrado. Total.		SEPE	Mayo	101.175	107.344	M	-3.6	-5.0
Varones		SEPE	Mayo	39.790	42.713	M	-5.6	-7.5
Mujeres.		SEPE	Mayo	61.385	64.631	M	-2.3	-3.3
Menores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Mayo	9.659	10.612	M	4.9	-0.4
Mayores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Mayo	91.516	96.732	M	-4.5	-5.5
Agricultura.		SEPE	Mayo	7.378	8.223	M	-2.6	-2.9
Industria.		SEPE	Mayo	11.021	11.659	M	-6.5	-8.1
Construcción.		SEPE	Mayo	8.585	9.135	M	-11.0	-13.1
Servicios.		SEPE	Mayo	64.275	68.162	M	-2.5	-3.7
Sin empleo anterior.		SEPE	Mayo	9.916	10.165	M	-1.6	-3.4
7. Alta laboral en la Seguridad Social								
Empresas. Total		Tesorería S.S.	Mayo	42.810	42.369	M	0.6	1.0
Trabajadores. Total		Tesorería S.S.	Mayo	582.145	567.384	M	2.7	3.1
Régimen general		Tesorería S.S.	Mayo	383.803	378.174	M	4.4	4.8
Régimen autónomos		Tesorería S.S.	Mayo	99.048	98.237	M	1.0	1.1
Régimen especial trabajadores del mar		Tesorería S.S.	Mayo	1161	1150	M	2.9	3.4
Régimen especial agrario		Tesorería S.S.	Mayo	86.459	78.054	M	-1.5	-1.0
8. Contratación								
Contratos. Total.		SEPE	Mayo	122.007	455.781	A	-4.8	1.1
Contratos indefinidos. Total.		SEPE	Mayo	9.379	36.624	A	35.8	26.9
Indefinidos ordinarios (bonif./no bonif.)		SEPE	Mayo	6.391	23.678	A	38.0	26.8
Conversión indefinido.		SEPE	Mayo	2.951	12.748	A	32.4	28.1
Contratos temporales. Total.		SEPE	Mayo	112.628	419.157	A	-7.1	-0.7
E.T.T. Contratos puesta a disposición.		M. E. y S.S.	Marzo	41.836	127.446	A	-7.7	1.6

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. JUNIO 2018								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMU- LADA	
9. Prestaciones desempleo								
Beneficiarios desempleo. Total.		SEPE	Abril	50.584	53.924	M	3,4	1,3
Contributivas		SEPE	Abril	22.092	24.226	M	12,3	8,8
Subsidio.		SEPE	Abril	18.900	19.869	M	-6,2	-7,9
Renta activa de inserción		SEPE	Abril	6.961	7.120	M	-14,2	-15,4
Programas activación empleo		SEPE	Abril	2.631	2.710	M	171,8	175,5
10. Relaciones laborales.								
10.1. Conflictividad laboral.								
Huelgas. Participantes	Miles	M. E. y S.S.	Febrero	0,4	0,4	A	-----	-----
Huelgas. Jornadas perdidas	Miles	M. E. y S.S.	Febrero	0,2	0,2	A	-50,0	-50,0
10.2. Regulación empleo.								
Trabajadores afectados.		M. E. y S.S.	Marzo	121	168	A	266,7	32,3
Extinción.		M. E. y S.S.	Marzo	93	120	A	9.200,0	166,7
Suspensión.		M. E. y S.S.	Marzo	2	3	A	-87,5	-91,2
Reducción jornada.		M. E. y S.S.	Marzo	26	45	A	62,5	-6,3
10.3. Mediación, arbitraje y conciliación.								
Conciliaciones individuales. Total.		M. E. y S.S.	Febrero	1.299	2.624	A	-16,1	-6,0
Conciliaciones individuales de despido.		M. E. y S.S.	Febrero	620	1.243	A	-13,2	-2,0
Conciliaciones individuales despido con avenencia.		M. E. y S.S.	Febrero	343	672	A	40,0	35,2
Cantidades acordadas en despidos con avenencia.	Mill. euros	M. E. y S.S.	Febrero	3,71	6,55	A	35,9	24,3
11. Economía social								
Cooperativas de trabajo asociado inscritas.		M. E. y S.S.	Diciembre 2017	3	106	A	200,0	-3,6
Socios de cooperativas de trabajo asociado inscritos.		M. E. y S.S.	Diciembre 2017	7	297	A	133,3	-5,1
Sociedades laborales inscritas.		M. E. y S.S.	Diciembre 2017	1	24	A	-50,0	-33,3
Socios de sociedades laborales inscritos.		M. E. y S.S.	Diciembre 2017	7	82	A	40,0	-37,9
12. Seguridad laboral (2)								
Accidentes con baja. Total.		M.E. y S.S.	Mayo	1.575	6.909	A	-4,4	-1,5
Leves.		M.E. y S.S.	Mayo	1.563	6.866	A	-4,4	-1,3
Graves.		M.E. y S.S.	Mayo	12	38	A	9,1	-24,0
Mortales.		M.E. y S.S.	Mayo	0	5	A	-100,0	-50,0
Agricultura.		M.E. y S.S.	Mayo	378	1.659	A	-16,6	-13,1
Industria.		M.E. y S.S.	Mayo	316	1.497	A	-8,4	3,7
Construcción.		M.E. y S.S.	Mayo	171	681	A	21,3	13,7
Servicios.		M.E. y S.S.	Mayo	710	3.078	A	0,1	0,4

(1) Las variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

(2) Los datos anteriores a 2017 son del Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia.



INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL

Junio 2018

RESUMEN

La economía regional mantiene el dinamismo que caracteriza su trayectoria en los últimos ejercicios. Y casi con la misma robustez, levemente desacelerada pues AIReF estima que el crecimiento del PIB en el primer trimestre de 2018 es el 3%, tres décimas menos que en el conjunto del año anterior. Influye en el debilitamiento el aumento del precio del petróleo y su consiguiente impacto en la inflación, que repercute sobre todo en los servicios de transporte y por tanto en el turismo, y a su vez puede haber repercutido la incertidumbre política desencadenada por el conflicto catalán. Pero el escenario económico nacional es todavía favorable y promueve el desarrollo: persiste la política monetaria expansiva del BCE, la inflación subyacente es aún reducida y se acrecienta el gasto público. También el internacional puesto que la economía mundial continúa en la senda expansiva, acelerada el pasado año y en particular la zona euro.

En lo que concierne a la composición del crecimiento, se encuentran pocos cambios respecto al anterior ejercicio aunque alguno de cierta relevancia en el ámbito de la demanda porque se contrae la actividad exportadora; el consumo privado sigue sosteniendo la progresión de la

economía pero se rebaja su vigor mientras toma impulso el consumo público y la inversión. Desde el lado de la oferta, salvo la construcción cuya recuperación se afianza, parece existir una suave pero generalizada ralentización, muy localizada en el subsector energético en el caso de la industria.

En efecto, la exportación regional de mercancías no mantiene en el año 2018 el sobresaliente avance logrado en el precedente, que además supuso un acusado cambio de tendencia tras un bienio claramente declinante: entre enero y abril se retraen un 3,2% interanual cuando un año antes aumentaban un 26,1%. Sin embargo, la causa primordial de tales movimientos, incluido el del actual ejercicio, se halla en los productos energéticos cuya trayectoria es muy volátil: es su acusado descenso en esos meses, cercano al 20%, el que arrastra el del total, de la misma forma que sucedió en los años 2015 y 2016 y su subida en 2017 lo relanzó. En cambio, la exportación de bienes no energéticos alarga un año más un recorrido ascendente emprendido al inicio de la década aunque su pujanza decae considerablemente, unos seis puntos que limitan su mejora al 3%.

La inflación repunta con cierta relevancia por la subida del precio del petróleo, un punto desde diciembre hasta mayo que deja la tasa interanual en 1,6%. Ahora bien también los alimentos, y sobre todo aquellos que no requieren elaboración, contribuyen con fuerza, especialmente en el bimestre final del periodo. Por ello la inflación subyacente sigue siendo todavía muy moderada aunque asciende (anota en mayo un 0,6%, el doble que en diciembre).

El significativo aumento del coste salarial en el primer trimestre de 2018 es un rasgo resaltable porque invierte el estancamiento detectado en los últimos ejercicios pese a la recuperación económica. Tomando como referencia el coste salarial por hora efectiva de trabajo, se estima en 12,3 euros que conllevan una tasa interanual del 4,5% (16,8 y 4,8% el coste laboral); cuando entonces ambos anotaban menguas en el entorno del 6%. Los incrementos salariales pactados en la negociación colectiva no presentan oscilaciones tan acusadas como las descritas; su evolución es estable pero se caracteriza por la suavidad de las subidas, ligeramente desacelerada incluso en los primeros meses de 2018: entre enero y mayo el promedio es 1,17%, inferior al 1,32% que se obtenía en esos meses de 2017.

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) ralentizó en el año 2017 el proceso de acercamiento al objetivo de déficit público fijado en el Programa de Estabilidad Presupuestaria, más que duplicado en el conjunto del ejercicio, y esa tendencia parece mantenerse a la vista de los datos del primer trimestre de 2018. Los ingresos no financieros decrecen en ese periodo

un 8,6% interanual y el gasto no financiero persiste al alza con un aumento del 6,3%. Se registra un déficit presupuestario de 27 millones que contrasta con el superávit anotado un año antes, 100 millones mayor que esa cantidad. En términos de Contabilidad Nacional el déficit es de 22 millones cuando entonces había un superávit de 46 millones. La deuda pública vuelve a crecer: suma 8.944 millones, 149 más que al final de 2017, y supone el 29,2% del PIB.

La notable ralentización del ritmo expansivo del empleo es una de las notas subrayables del comportamiento de la economía regional en los primeros meses de 2018: la EPA estima una tasa interanual del 0,4%, de las más reducidas desde finales de 2013. Se observan incrementos más débiles que entonces en la población femenina, personas mayores de 25 años y españolas; descensos relevantes en la población extranjera y en quienes trabajan por cuenta propia, leve en los asalariados temporales; y destacados aumentos de los ocupados jóvenes y de los asalariados fijos. Este aflojamiento de la creación de empleo resta intensidad a la caída del paro estimado, de un 4,7% interanual frente al 11% en el primer trimestre de 2017. Entonces toda la reducción se produjo por la expansión del número de ocupados pero en la última este motivo aporta algo más del 40%, proviniendo el resto de la disminución de activos, estos de evolución nuevamente declinante pese a la solidez de la economía. La tasa de paro continúa bajando pero con menos ritmo: se estima en 18,6%, 7 décimas menos que un año antes. Retrocede con firmeza el paro de larga duración pero a su vez con menos brío: en el primer trimestre de 2018 se registra una tasa interanual del -17,1%, 6 puntos menos negativa que la estimada un año antes.

La estadística de afiliación a la Seguridad Social también denota la continuidad del proceso de generación de empleo en la economía regional pero con una gradual desaceleración. El promedio del periodo enero-mayo presenta una tasa interanual del 3,1%, 1,4 puntos menos respecto a la del año anterior; el retraining sucede fundamentalmente en el sector agrario.

Un rasgo resaltable, y probablemente inesperado, del mercado laboral en estos primeros meses de 2018 es el crecimiento del número de beneficiarios de prestaciones de desempleo, cuya trayectoria era claramente descendente desde que empezó la recuperación de la economía. Es leve, del 1,3% interanual en el primer cuatrimestre, pero sobresale respecto al retroceso del 7% aproximadamente que se registraba en el mismo de 2017 y al acabar ese año. Se manifiesta sobre todo en las prestaciones contributivas y, con suavidad, en los beneficiarios del Programa de Activación para el Empleo (siguen a la baja las de subsidio y Renta Activa de Inserción). Repunta unos dos puntos la tasa bruta de cobertura de desempleo, algo por encima del 50%.

Probablemente tampoco se esperaba la súbita y pronunciada desaceleración de la contratación laboral, que desde enero a mayo aumenta un 1,1% interanual cuando en esos meses de 2017 anotaba una tasa 18 puntos porcentuales mayor. El origen de la ralentización no admite dudas, los contratos temporales que disminuyen un 0,7% y en aquel momento subían un 20%. Puede obedecer a que se frena el ritmo ascendente de los contratos de puesta a disposición realizados por ETT. Entre enero y marzo (no hay datos posteriores) crecen un 1,6% pero avanzaban más del 35% en este trimestre de 2017 (alrededor del 18% en toda esa anualidad). Es encomiable la fortaleza con que progresa la contratación fija cuyo ascenso del 26,9% es casi 20 puntos superior a la del anterior ejercicio, en gran parte por la elevación del contrato fijo discontinuo. Se reduce, por tanto, la tasa de temporalidad de la contratación laboral, que baja del 93% por primera vez desde mediados del año 2013 y queda en un punto menos.

También en el campo de las relaciones laborales es destacable que se rebaja la conflictividad huelguística, aunque solo hay datos hasta febrero: las jornadas perdidas son menos de la mitad que en 2017 y suponen el 0,5% del total nacional, cuando es 3% aproximadamente la relación de los ocupados. Esa mejora contrasta con el significativo empeoramiento, aun dentro de cifras moderadas, que se observa en el ámbito de la regulación de empleo, aunque en parte obedece a que el pasado año se registraron las cantidades más bajas de trabajadores afectados y despedidos desde los años 90.

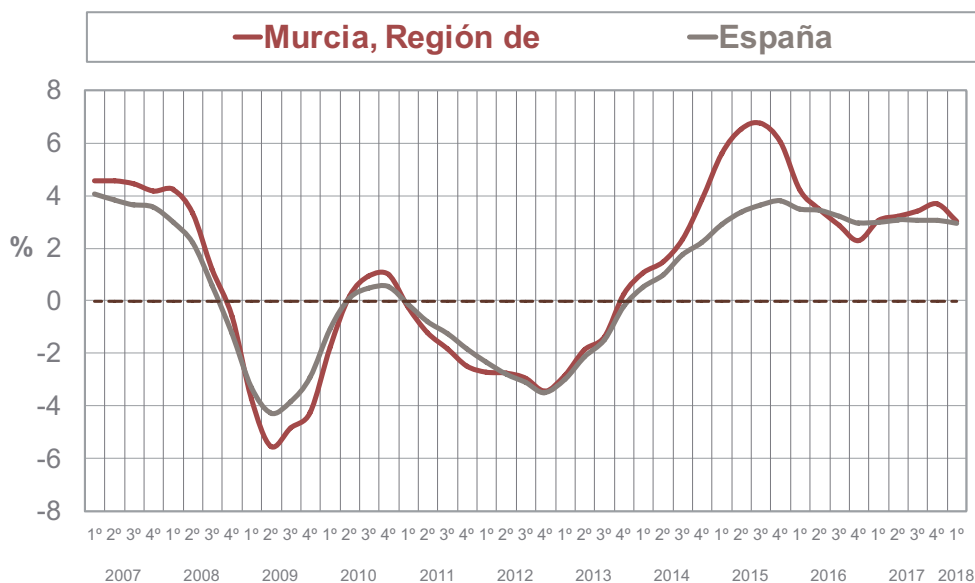
En cambio, se aprecia una pequeña mejora en materia de seguridad laboral después de un cuatrienio en el que los accidentes laborales con baja en jornada de trabajo crecieron ininterrumpidamente. Así, los más de 6.900 declarados entre enero y mayo representan una tasa interanual del -1,5% cuando en esos meses de 2017 repuntaban un 8,7%. Más favorable es la evolución en términos de índice de incidencia, que los expresa por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas. La tendencia alcista se ralentizaba ya en 2016 y 2017 pero en los meses referidos el índice retrocede el 4,7%. Promueven esta mejora la agricultura y los servicios (se estabiliza prácticamente en la industria), pues persiste su subida, desacelerada, en la construcción.

CRECIMIENTO ESTABLE CON LA CREACIÓN DE EMPLEO DESACELERADA

La economía regional mantiene en los primeros meses de 2018 el elevado dinamismo que caracteriza su trayectoria en los últimos ejercicios. Y prácticamente con la misma robustez, quizá levemente desacelerada pues se estima que el crecimiento del PIB se situará en el entorno del 3%. Puede influir el cambio de tendencia en algunos de los factores que vienen propiciando su expansión, como el aumento del precio del petróleo y su consiguiente impacto en la inflación, que repercute sobre todo en los servicios de transporte y por tanto en el turismo, e igualmente puede haber influido la incertidumbre política desencadenada por el conflicto catalán. Pero el escenario económico es todavía favorable para la actividad económica y promueve el desarrollo. En el orden nacional, por un lado, porque la política monetaria expansiva del BCE facilita el crédito y mantiene tipos de interés moderados, la inflación subyacente es aún reducida y el incumplimiento del objetivo de déficit público en la Región se debe al

significado incremento del gasto, por citar los factores más relevantes. Y en el orden internacional, por otro, puesto que la economía mundial continúa en la senda de dinamismo reactivada el pasado año y en particular la zona euro, mercado preferente de la exportación murciana, aun cuando la continuidad de la senda expansiva presenta ciertos riesgos ante el creciente proteccionismo comercial que se instala en la economía internacional.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB EN VOLUMEN
(Tasas interanuales en %) (1)



(1) Datos corregidos de variaciones estacionales y calendario.

Fuente: Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

En el sentido apuntado se pronuncian las estimaciones de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), que ofrece trimestralmente la variación del PIB de las comunidades autónomas a partir de la que calcula para España el Instituto Nacional de Estadística (INE) en la Contabilidad Nacional. En el primer trimestre de 2018 estima AIReF que el crecimiento del PIB en la Región de Murcia es del 3% respecto al mismo período del año anterior, cuando registraba una tasa 0,1 puntos superior; aquella magnitud, sin embargo, conlleva una notable pérdida de impulso respecto al avance que se producía al acabar el año 2017 (3,7% en el cuarto trimestre), y suave en el conjunto del año (tres décimas menos).

Por otra parte, adelanta levemente el ascenso del PIB en España (2,9%) y se posiciona en el tercio que comprende las comunidades autónomas más expansivas: Aragón (3,8%), Madrid (3,4%), Cantabria (3,3%), País Vasco (3,2%) y Canarias (3,1%). Además de AIRef, existe consenso entre las entidades que realizan periódicamente estimaciones sobre el crecimiento económico de las comunidades autónomas en que la economía murciana mantiene una progresión firme y relevante, próxima, si no superior, a la del pasado ejercicio. La estimación de AIReF «es compatible con las previsiones actualmente disponibles para el conjunto del año, que se sitúan en una horquilla de entre el 2,4% y el 3,3% (si bien las más recientes, realizadas entre abril y mayo, elevan la cota inferior y sitúan el rango entre 2,9% y el 3,3%), algo superior a lo previsto para el conjunto del país (entre 2,5% y 3%)."¹

En lo que concierne a la composición del crecimiento, que se analiza en las páginas posteriores, se encuentran pocos cambios respecto al anterior ejercicio aunque alguno de cierta relevancia. Particularmente en el ámbito de la demanda porque se observa debilitamiento de la actividad exportadora y no es atribuible exclusivamente a los productos energéticos, cuya trayectoria muestra pronunciadas oscilaciones anuales. El consumo privado sigue sosteniendo la expansión aunque se rebaja su vigor mientras toma impulso el consumo público y la inversión. Desde el lado de la oferta, salvo la construcción cuya recuperación se afianza, parece existir una suave pero generalizada desaceleración, muy localizada en el subsector energético en el caso de la industria.

OFERTA AGREGADA

La progresión que experimentó el sector agrario en el año 2017 a tenor de las estimaciones de la CRE y de la Consejería de Agua, Agricultura, Ganadería y Pesca se atenúa en los primeros meses del actual. En parte porque los precios en origen quedan algo por debajo de los registrados en los mismos meses de la pasada campaña, aun dentro de la dispersión derivada de la enorme cantidad de variedades agrarias. Y en parte porque han persistido en los primeros meses los problemas de suministro de recursos hídricos, lo que reduce las superficies de cultivo hortícola y mengua los calibres (las precipitaciones acumuladas entre diciembre y marzo son de 89 L/m² frente a 93,5 en el mismo periodo del año anterior); ha supuesto la adopción de

¹ CROEM, Boletín de Coyuntura Económica nº 41, I trimestre 2018. Este informe detalla las estimaciones de BBVA Research, FUNCAS, CEPREDE, AIRef, Hispalink y la Consejería de Hacienda de la CARM.

nuevas medidas, a través de la Ley 1/2018 de 6 marzo, para paliar los daños ocasionados en el sector (exención de tasas, subvenciones al agua desalada y autorizaciones de contratos de derechos al uso privativo de las aguas entre cuencas son las más relevantes).²

Los indicadores laborales, desde luego, apuntan en el sentido indicado. La Encuesta de Población Activa (EPA) estima 72.500 ocupados en la agricultura durante el primer trimestre de 2018 que suponen una tasa interanual del -5,7% cuando un año antes aumentaban cerca del 11%. Por su parte, la afiliación a la Seguridad Social señala una situación prácticamente de estancamiento en el mismo periodo (-0,2%) pero entonces se incrementaba un 8,3%; no ha variado en el bimestre posterior pues acumulando los datos hasta mayo de los correspondientes promedios resultan tasas interanuales del -0,7 y 9% respectivamente.

Respecto a las principales hortalizas, a tenor de los primeros avances de producción se espera que el tomate experimente un significativo descenso en la cosecha que, por otra parte, no parece suficientemente compensado con el precio, durante el primer trimestre significativamente por debajo de los registros de 2017 (tomate redondo) si bien la situación parece invertirse a partir de mayo. La situación no es muy diferente en lechuga, con precios por debajo de la campaña anterior hasta marzo pero mejoran con posterioridad; sin grandes variaciones en pimiento verde. En lo que concierne a los frutales de hueso, la campaña empezó con precios superiores a los de 2017 debido a la poca cantidad de producción, rebajada además por las pérdidas sufridas por heladas y pedrisco; en las semanas posteriores, sin embargo, emprendieron una tendencia a la baja que afectaron sobre todo al albaricoque y al melocotón. En cuanto a los cítricos, el limón mantuvo hasta mediados de marzo una trayectoria relativamente estable con precios ligeramente superiores a los de 2017 (variedad fino, en torno a 40 céntimos kilo) que luego repunta hasta sobrepasar aquellos con cierta intensidad (entre 70 y 90 céntimos de mayo a junio) con motivo de la entrada del limón verna. Relativa estabilidad en naranja y precios moderadamente al alza en las distintas variedades de mandarinas.

El subsector ganadero contribuyó decisivamente en 2017 a la sólida expansión del sector agrario, promovida tanto por el incremento de la producción como el de los precios, en gran medida por el porcino que aporta algo más del 60% al valor de la actividad. Ahora bien, en el último bimestre se produjo ya un importante desplome (aproximadamente, de 1,75 €/kg a 1,25 a acabar el año) que se mantuvo durante el mes

² CROEM, Boletín de Coyuntura Económica número 41, I Trimestre de 2018.

de enero y se recupera en los meses posteriores (1,45 en junio), pero quedan notablemente por debajo de los registrados entonces. Con menos diferencia, también la evolución del precio de la carne de pollo es inferior a la que mostró en 2017; por el contrario, mejora notablemente las cotizaciones en ovino y vacuno.

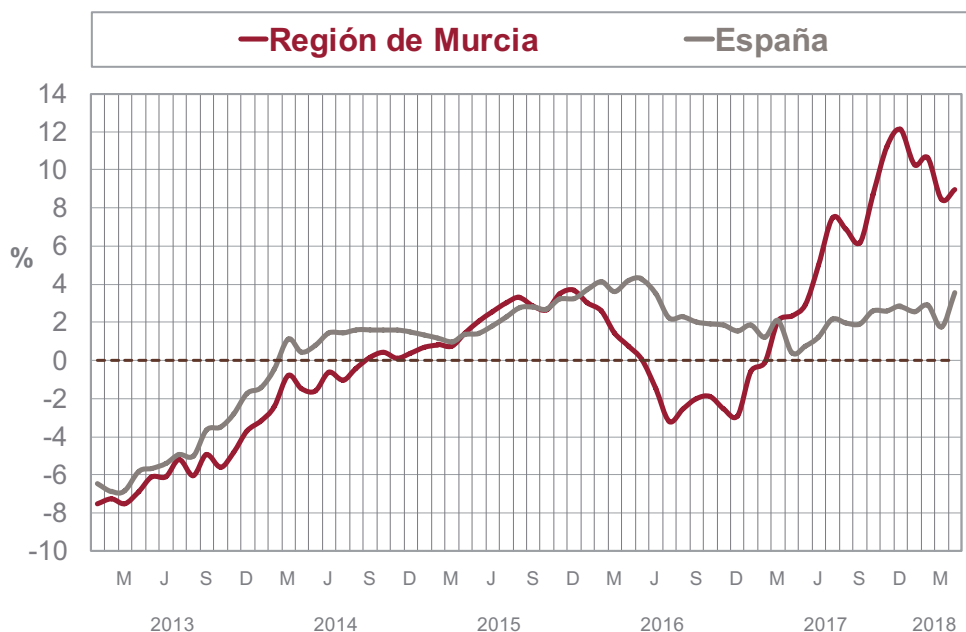
La industria regional experimentó un relevante impulso durante el año 2017 pero se afloja un poco en los primeros meses del ejercicio posterior a tenor de lo que revelan los principales indicadores de producción, si bien los laborales sostienen que prolonga su pujanza.

Y estos últimos coinciden en esa apreciación, lo que no siempre sucede. Los datos de afiliación a la Seguridad Social muestran que el número de inscritos dedicados al sector industrial aumenta en el periodo enero-mayo de 2018 un 4,1% respecto al mismo periodo del ejercicio anterior, tasa que supera en 4 décimas la obtenida entonces. Más contundente incluso es la EPA puesto que para el primer trimestre estima 73.400 ocupados que representan un alza interanual del 7,1%, frente a la estabilidad reflejaba un año antes y la disminución del -4,3% en el cuarto trimestre.

No eran muchos y cada vez hay menos indicadores de producción industrial que permitan valorar su comportamiento reciente. No hay datos posteriores a marzo de 2017 de consumo de energía eléctrica ni de la Encuesta de Coyuntura Industrial con posterioridad a septiembre de ese mismo año. Por tanto, los disponibles se circunscriben al consumo de productos petrolíferos, que muestran evoluciones dispares en el primer trimestre de 2018 (crece con intensidad el de gasolina pero se contraen significativamente gasóleo y fuelóleo) y el, sin duda de mayor relevancia, Índice de Producción Industrial (IPI).

Es este el que inequívocamente señala la desaceleración de la industria: entre enero y abril registra una variación interanual del 2,3% que se aleja mucho del 11,7% anotado en el mismo periodo de 2017. Lo corrobora a su vez el gráfico 2, que representa mensualmente las tasas interanuales de variación de la media del Índice en los últimos 12 meses. Muestra que durante 2017 se fue intensificando progresivamente el crecimiento hasta subir en diciembre el 12,1% interanual, pero a partir de entonces pierde fuerza pues el repunte se limita al 9% en abril. Este dato adelanta con holgura el obtenido en el país (3,6%) pero proviene de la actividad desarrollada en 2017; limitando el periodo de análisis al primer cuatrimestre de 2018 se aprecia más dinamismo en España (3% y 0,8% en esos meses del año anterior).

GRÁFICO 2
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
 (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia (CREM) y elaboración propia.

El IPI apunta que la industria afloja el ritmo pero el origen está muy localizado: proviene únicamente de los bienes energéticos cuyo índice promedio, tras elevarse por encima del 40% entre enero y abril de 2017, decrece el 3% en el mismo periodo de este año. Dicho descenso es parcialmente compensado por el aumento en el resto de tipo de bienes. Los de consumo registran un leve ascenso de 3 décimas que, pese a ello, es relevante relacionado con el -1,6% obtenido el año anterior, generado solo en los bienes de consumo no duradero. Tanto los bienes de equipo como los intermedios presentan fuertes y acelerados incrementos, ambos en el entorno del 10%; implican mejoras tras las variaciones del -0,6 y 6,2% estimadas respectivamente en dicho periodo de 2017.

La tabla 1 muestra las tasas de variación interanual de la media móvil de los últimos 12 meses para las principales ramas industriales en las que se desagrega el IPI (siguiendo la CNAE-09). Refleja un intenso dinamismo Suministro de energía, Fabricación de maquinaria y equipo, el agregado de Otras industrias y Fabricación de otros productos minerales no metálicos. Se ralentiza en la Metalurgia aunque mantiene un crecimiento potente. Mantienen el recorrido

declinante las actividades de Confección de prendas de vestir, Artes gráficas y Captación, depuración y distribución de agua. Destaca también que Industria del papel y Reparación e instalación de maquinaria y equipo cambian la tendencia y acrecientan su producción en estos primeros meses de 2018 en base a la variación positiva que enseña el IPI. La atonía en Industria de la alimentación desde la segunda mitad del pasado ejercicio es un rasgo resaltable.

TABLA 1
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD
 (T.V.I. de la media móvil mensual en %)

	2017				2018	
	Abr	Junio	Sept.	Dic.	Marzo	Abr
INDUSTRIA	2,4	5,0	6,2	12,2	8,5	9,0
Otras industrias extractivas	-6,0	5,4	8,7	5,6	-3,2	-3,7
Industria de la alimentación	4,5	2,4	-0,5	-1,4	-1,8	-0,5
Fabricación de bebidas	1,7	-0,6	1,8	0,2	-0,8	1,7
Confección de prendas de vestir	-9,3	-9,8	-11,6	-10,4	-14,6	-12,7
Industria del cuero y del calzado	-20,5	-12,4	-5,7	7,9	5,8	10,4
Industria madera y corcho, exc. muebles; cestería y espartería	4,9	15,8	15,9	17,5	11,5	8,8
Industria del papel	-5,6	-5,6	-4,0	-1,1	1,8	5,4
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-15,3	-16,8	-13,5	-7,0	-7,5	-6,9
Industria química y farmacéutica	2,1	4,4	5,6	10,9	10,3	11,1
Fabricación de productos de caucho y plásticos	4,5	5,5	6,1	6,3	3,9	5,5
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	1,2	5,2	5,6	8,2	11,0	13,8
Metalurgia; fab. productos de hierro, acero y ferroaleaciones	32,0	25,2	22,5	25,6	10,8	12,6
Fabricación de productos metálicos, exc. maquinaria y equipo	-2,8	-1,0	2,9	3,7	3,9	5,9
Fabricación de maquinaria y equipo	16,9	13,5	16,8	16,6	24,3	23,8
Fabricación de muebles	8,9	5,0	2,4	2,9	-0,3	1,0
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	-8,4	-11,8	-8,5	-4,1	-1,2	4,8
Suministro energía eléctrica, gas, aire ac.;refino petróleo	2,8	10,7	21,1	42,8	27,5	25,1
Captación, depuración y distribución de agua	7,8	14,5	-3,5	-3,7	-7,7	-8,5
Otras industrias	4,3	10,4	11,8	16,2	16,5	19,1

Fuente: CREM y elaboración propia.

Aunque la EPA vuelve a dar una inesperada y adversa sorpresa, una valoración global de los diferentes indicadores de coyuntura del sector de la construcción permiten afirmar que la pujanza mostrada en 2017 (su VAB creció con cierta relevancia por primera vez desde que empezó la recuperación de

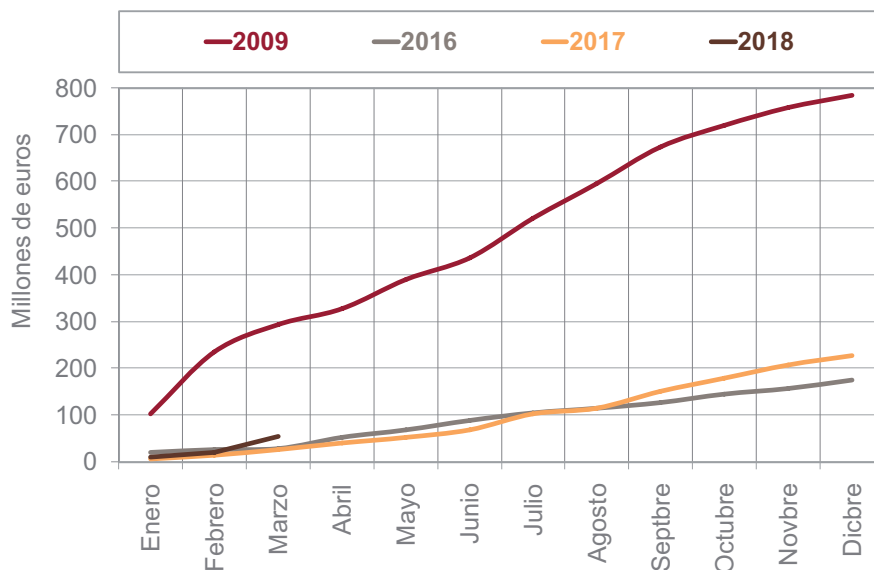
la economía regional), se prolonga en los primeros meses del año actual. La licitación de obra pública se acrecienta con gran brío. También aumenta la edificación residencial conforme a los datos del visado de viviendas y la compraventa de estas alcanza uno de los incrementos interanual más elevados de los últimos ejercicios, lo que puede ser el motivo de que el precio de la vivienda libre empiece a repuntar con cierta significación.

En efecto, la Encuesta difiere de esa apreciación quizá porque corrija implícitamente la sobreestimación del primer trimestre de 2017 (anunció un incremento interanual cercano al 30%, si bien fue muy alcista todo el ejercicio pues el promedio anual es solo cinco puntos porcentuales menor); sin embargo, entre enero y marzo de 2018 estima 31.100 ocupados que suponen una tasa interanual del -13,4%. El registro de afiliados a la Seguridad Social no comparte esa evolución; al contrario, revela una importante subida, acelerada incluso (7,4% frente a 5,4% en el primer trimestre 2017), que continúa en el bimestre posterior puesto que entre enero y mayo aumenta la afiliación el 6,7%, 0,8 puntos más que en ese periodo de 2017.

Los indicadores de producción sostienen la mejora de la actividad constructora respecto a los años previos. Uno de ellos es la licitación pública, que repunta hasta el mes de marzo aunque aún se mantiene en niveles muy inferiores a los de los años previos a la crisis económica. Según los datos del Ministerio de Fomento en el primer trimestre acumula un total de 54 millones, casi el doble que en el mismo de 2017 cuando entonces decreció el 3,1%. Tanto Estado y Seguridad Social como Entes Territoriales, agentes en los que el Ministerio clasifica la licitación pública, contribuyen al ascenso, pero con mayor intensidad el primero. El Estado licitó en los tres primeros meses de 2017 un total de 361.000 euros, cantidad que llega a 9,5 millones en los mismos meses de esta anualidad. Por su parte, comunidades autónomas y corporaciones locales elevan su licitación conjunta hasta los 44,5 millones de euros, un 64,6% interanual cuando entonces decrecía ligeramente.

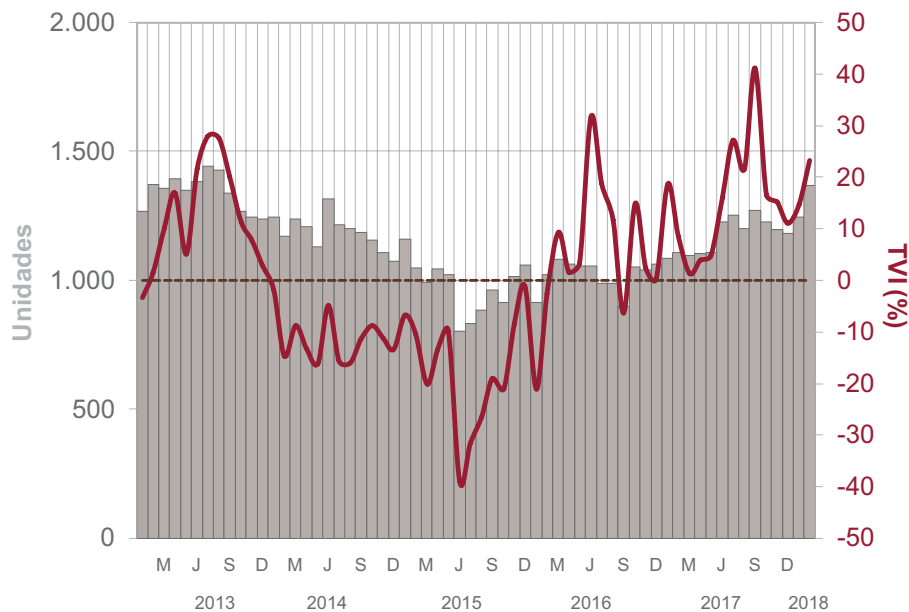
En la misma dirección apunta la estadística de viviendas visadas de obra nueva, que acelera notablemente el crecimiento aunque se advierte de que la estadística de 2018 se limita al primer bimestre: se conceden 406 visados, lo que implica un alza interanual del 84,5% tras haber aumentado una cuarta parte un año antes. En cualquier caso, la tendencia es claramente alcista según revela el gráfico 4 mostrando el total acumulado en los últimos 12 meses y sus tasas interanuales. En febrero anota 1.368 visados, el valor más alto desde 2013, y la variación interanual remonta hasta el 23,4% (8,5% en febrero de 2017).

GRÁFICO 3
LICITACIÓN OFICIAL (Importe mensual acumulado)



Fuente: Ministerio de Fomento.

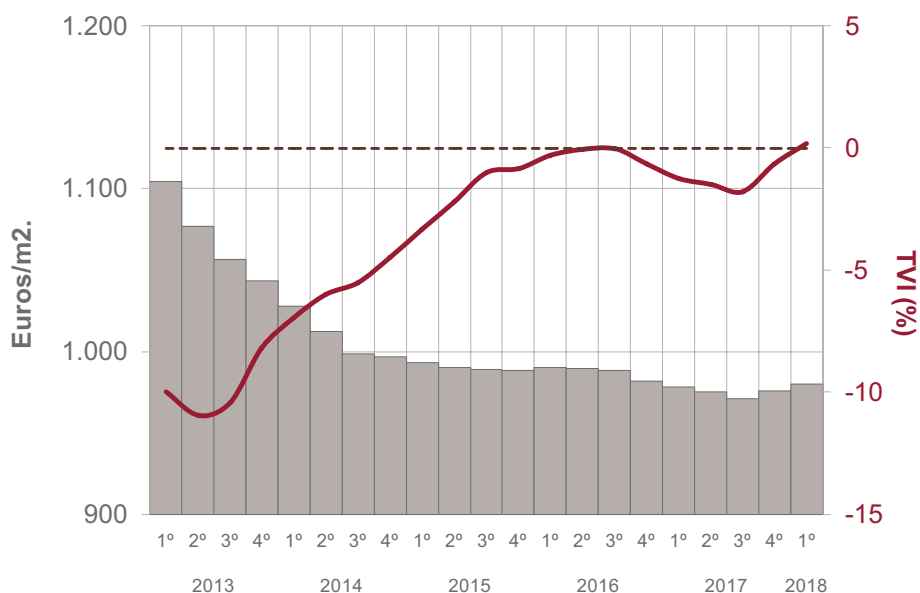
GRÁFICO 4
VIVIENDAS VISADA DE OBRA NUEVA (Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

El precio de la vivienda libre empieza a cambiar la trayectoria declinante que caracterizaba su evolución desde el final de la pasada década, con cierto retraso respecto a lo que sucede en España. En efecto, siguiendo las estimaciones del Ministerio de Fomento, su importe de 990,5 euros/m² en el primer trimestre de 2018 supone una tasa interanual del 1,7%, frente al -1,5% obtenido un año antes; es la segunda tasa interanual positiva consecutiva, lo que sucede por primera vez desde que empezó la recesión. En España, sin embargo, son 12 trimestres seguidos en ascenso y los tres últimos en el entorno del 3%; concretamente del 2,7% en el primero de 2018 que eleva su importe hasta 1.566,6 euros/m².³

GRÁFICO 5
PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE
(Media móvil mensual en €/m² y T.V.I.)



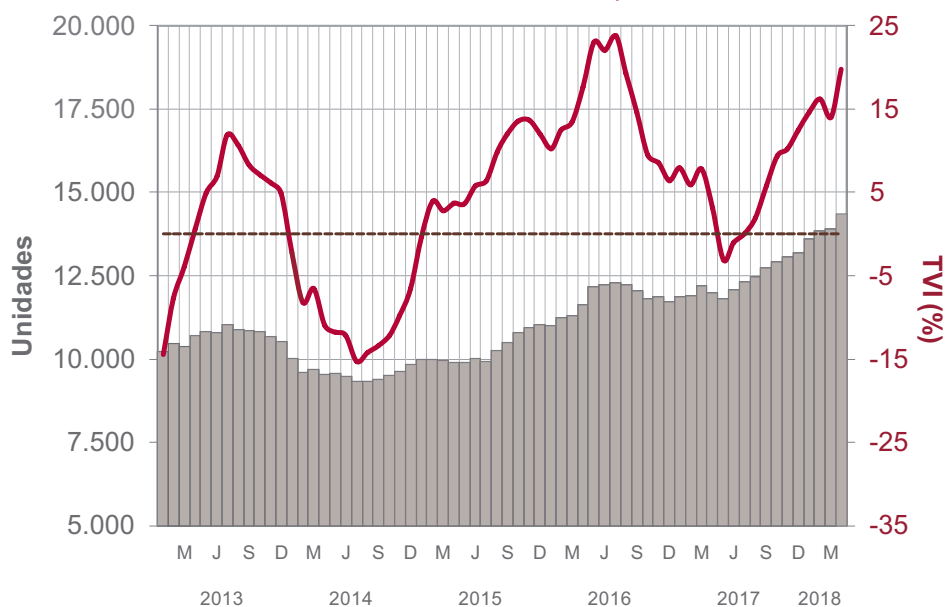
Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

La sostenida mejora de la economía junto con la relativa estabilidad de los precios, que, como se ha expuesto, empiezan a recuperarse recientemente y con una intensidad muy distante de la que se observa en España,

³ La estadística del INE, que refleja la evolución del precio de la vivienda libre en números índice tomando el año 2015 como base, es más expansiva. Muy débilmente, el avance empieza en 2014 (apenas unas décimas) y se prolonga en el bienio siguiente con tasas interanuales ligeramente superiores al 1%; se acelera notablemente desde el tercer trimestre de 2017 (1,8% en este frente a 0,3% en el segundo), de tal forma que en el primer trimestre de 2018 estima un incremento interanual del 2,7% (lejos, no obstante, del 6,2% que sube en España).

podrían ser las causas del fuerte ascenso de la compraventa de vivienda. La tendencia bajista se invirtió ya en 2015 y gana fuerza progresivamente. Siguiendo de nuevo los datos del Ministerio de Fomento, entre los meses de enero y abril se realizan 5.272 transacciones de viviendas lo que implica un ascenso interanual del 28,5% cuando un año antes no llegó al 7%. El gráfico 6, que muestra mensualmente las tasas de variación interanuales del total acumulado en los últimos 12 meses, refleja la importante recuperación que se observa a partir de mediados de 2017 (entonces se llegaron a registrar tasas negativas), de tal forma que en abril de 2018 se realizan prácticamente una cuarta parte más operaciones que un año antes. Poniendo el foco únicamente en lo sucedido en el primer cuatrimestre de este ejercicio, se observa que el ascenso proviene tanto de las viviendas usadas como de las nuevas, aspecto este último particularmente destacable pues no sucedía en los ejercicios precedentes. No obstante el desequilibrio es grande: se adquirieron un total de 910 viviendas nuevas y 4.362 usadas, cuantías que implican variaciones que rozan el 50 y 25% respectivamente en términos interanuales; un año antes las primeras se contrajeron dos puntos y medio y las segundas limitaron su alza al 8,6%.

GRÁFICO 6
COMPRAVENTA DE VIVIENDAS
(Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: INE y elaboración propia.

El agotamiento de algunos factores que impulsan la actual etapa expansiva de la economía, dada su duración, y el repunte del precio del petróleo que se traslada directamente a la inflación, en particular a los servicios de transporte y viajes, pueden explicar la suave desaceleración que se percibe en la producción del sector servicios. Lo constata el INE en la Contabilidad Nacional al estimar la evolución de la economía española en el primer trimestre de 2018 (anuncia un avance del VAB de los servicios del 2,5%, dos décimas menos que en el mismo periodo del año anterior); la ralentización es más acentuada en la rúbrica principal por su aportación cuantitativa al agregado, la de comercio, transporte y hostelería (2,6%, 1,1 puntos menos que entonces). Y en el mismo sentido apuntan los indicadores de coyuntura en la Región, la continuidad de la tendencia ascendente pero con algo de menos brío.

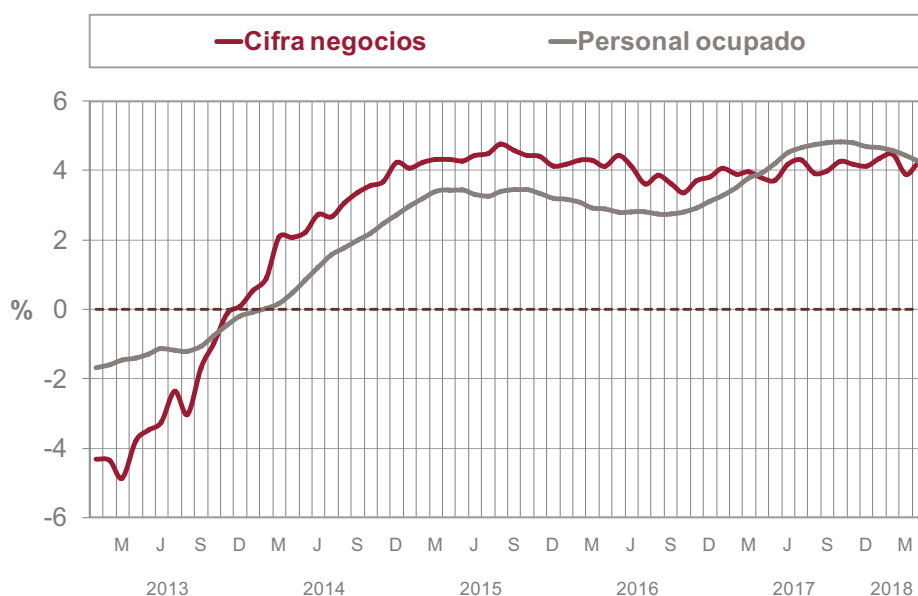
De los indicadores laborales, la EPA corrobora esa apreciación porque estima 396.400 ocupados en el sector servicios en la Región durante el primer trimestre de 2018 lo que supone un alza interanual del 1,7%, la mitad de la obtenida un año antes. Difiere el registro de afiliados a la Seguridad Social, no en cuanto a que se sigue generando empleo pero sí denotando que gana, levemente, vigor: registra entre enero y mayo un ascenso del 3,6% respecto a los mismo meses de 2017, 2 décimas superior al obtenido un año antes.

No es tan concluyente el Indicador de Actividad del Sector Servicios, quizá el más representativo por su carácter global dada la heterogeneidad de las ramas que componen el sector. La ralentización, significativa, está presente en su doble componente pero hasta el primer trimestre: en lo que respecta a la cifra de negocios, el promedio se acrecienta un 4,2% en relación con esos meses de 2017, un punto inferior al avance estimado entonces; es un debilitamiento reciente que puede haber alcanzado tal magnitud por efectos de calendario (la semana santa ha sido este año en marzo pero fue en abril en 2017), porque, como muestra el gráfico 7 que refleja la media móvil de los último doce meses, la cifra de negocios mantiene un crecimiento que se encuentra, con suaves variaciones, en torno al 4% desde finales de 2016; de hecho repunta cuando se extiende el periodo hasta el mes de abril (4,2%, 0,4 puntos más que ese mes de 2017). Sucede también en España (6,1 y 5% respectivamente). Estabilidad, en cambio, revela el índice de personal ocupado en los dos territorios, aunque con un suave retraimiento en la Región.

Una de las principales actividades dentro del agregado de los servicios es el turismo, cuya expansión en los últimos años ha impulsado el avance del sector. En los primeros meses de 2018 se mantiene en la senda ascendente si bien de forma más debilitada según señalan sus principales indicadores.

Uno de ellos es el número de viajeros y pernoctaciones en establecimientos turísticos, que anota para el periodo enero-abril tasas de variación interanual del 0,8 y 1,2% respectivamente, muy por debajo del 7,6 y 3,7% correspondiente al mismo periodo de 2017. La ralentización en el caso de los viajeros proviene principalmente de los españoles puesto que se estabilizan cuando crecían el 9% entonces, si bien también pierden fuerza los extranjeros (1,1 y 3,1% en ese orden); en cuanto a las pernoctaciones, todo el ascenso lo generan los turistas nacionales porque las de extranjeros se contraen el 6,4%.

GRÁFICO 7
ÍNDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS: CIFRAS DE NEGOCIO Y
PERSONAL OCUPADO (T.V.I. de la media móvil mensual)

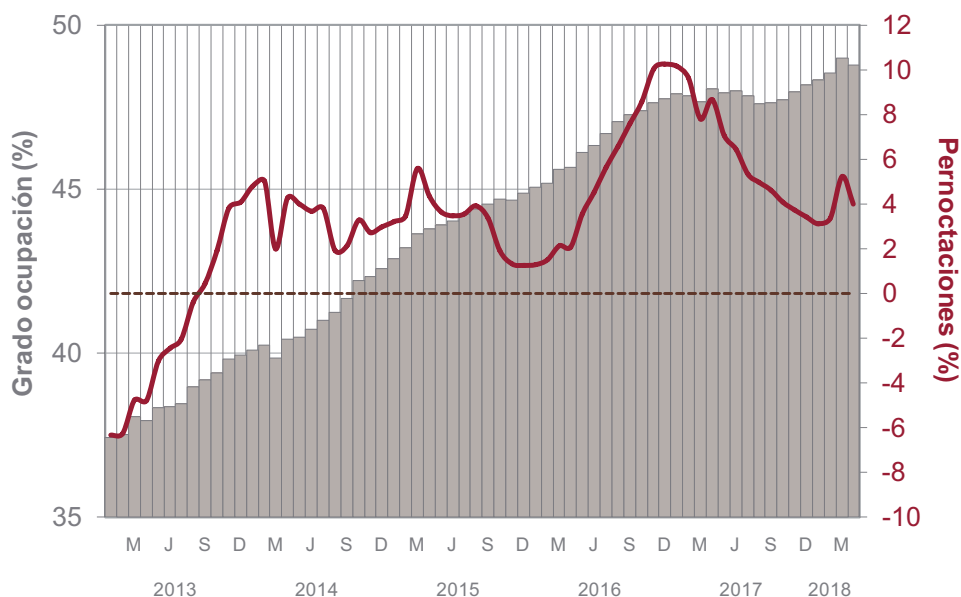


Fuente: CREM y elaboración propia.

No es homogéneo este comportamiento en las diferentes modalidades de alojamiento. En el principal, el hotelero, se ralentiza también el número de viajeros (1,9% frente a 5,2% en el primer cuatrimestre de 2017) pero, sin embargo, se acelera más de dos puntos porcentuales el crecimiento de las pernoctaciones, hasta el 5,8%; en estas, la subida se debe nuevamente a los españoles, que las acrecientan casi un 10%, mientras que en los extranjeros se acentúa la contracción hasta el 6,1%. Por tanto, el grado de ocupación por plaza hotelera vuelve a repuntar en este periodo: su promedio del 45,8% implica un alza interanual de 1,8 puntos.

Una de las consecuencias de la mejora de la actividad turística es el incremento de los precios hoteleros. Estos comenzaron a crecer en el año 2015 y no han dejado de hacerlo desde entonces pero se suaviza la progresión en este último periodo. La variación interanual entre los meses de enero y abril es del 2,3%, casi dos puntos menos que la correspondiente a 2017. Mayor es la ralentización en España puesto que aumentan a una tasa similar a la de la Región cuando un año antes rozaron el 6%. Mayor es la desaceleración ocurrida en los ingresos por habitación disponible. En la Región pasan de repuntar entonces el 8,8% al 3,2% un año más tarde, mientras que en España este año su avance se limita al 3%, ocho puntos porcentuales menos que en aquel momento. Persiste, por lo tanto, la amplia brecha existente entre ambos territorios en los ingresos por habitación disponible: 30,1 euros en la Región y 48,3 en España.

GRÁFICO 8
PERNOCTACIONES HOTELERAS (T.V.I. del total acumulado en últimos 12 meses)
Y GRADO DE OCUPACIÓN HOTELERA (media últimos 12 meses).



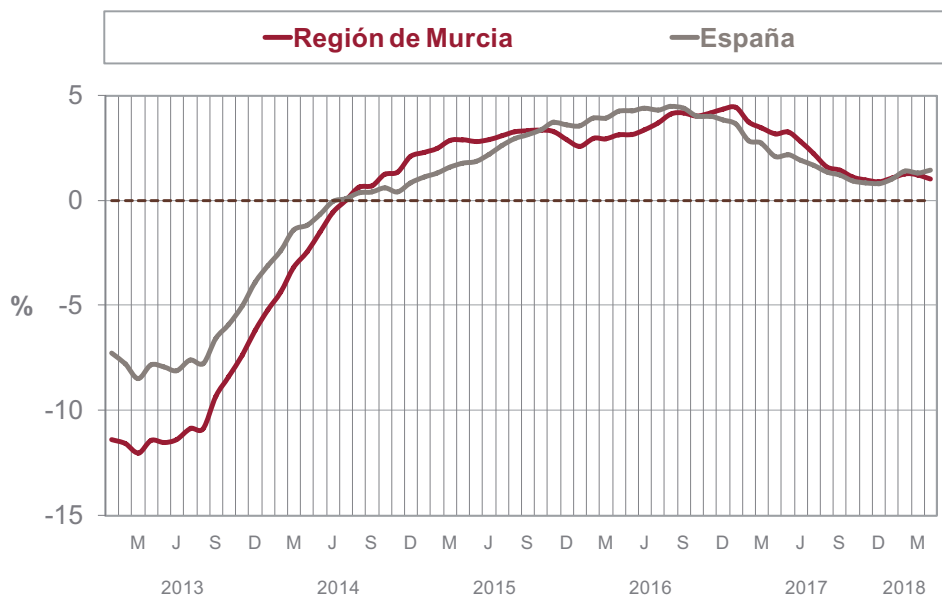
Fuente: CREM y elaboración propia.

La mengua del ritmo alcista de las pernoctaciones deriva, en consecuencia, de las procedentes de los establecimientos extrahoteleros que se contraen en el primer cuatrimestre el 5% cuando un año antes crecieron el 3,8%; se reducen con intensidad en los extranjeros (-6,6%) y débilmente en los

nacionales (-0,5%). Todas las modalidades de establecimientos comprendidos en este agregado minoran sus pernoctaciones aunque con distinta intensidad: es relevante en los alojamientos rurales (-18,1%), similar a las del agregado en cámpines (-5,5%) y débil en los apartamentos turísticos (-1%).

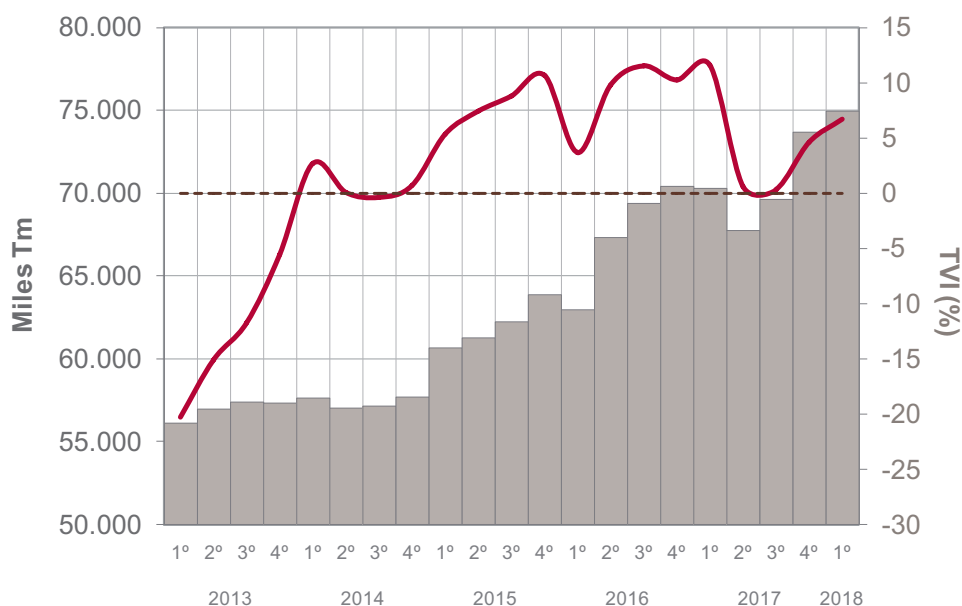
El favorable comportamiento de la economía empujada por el consumo privado se manifiesta, por el lado de la oferta agregada, en la expansión de la actividad del comercio. Su pequeño debilitamiento en el tramo final de 2017 parece revertir en los primeros meses de este año, según muestran algunos indicadores, aunque no es suficiente para evitar que su trayectoria sea declinante. El principal de ellos es el índice de ventas deflactadas del comercio minorista sin estaciones de servicios, que registra entre enero y abril un crecimiento interanual del 1,1% que adelanta por 4 décimas el logrado en 2017, aunque es distante de los logrados en los ejercicios precedentes. No detiene, sin embargo, la ralentización previa según revela la evolución de la media móvil mensual, que, como muestra el gráfico 9, se inició en el año 2017 y prosigue gradualmente hasta anotar en abril de 2018 una tasa interanual del 1%, 2,2 puntos menos que el año anterior; aquel dato rebasa en medio punto porcentual el de España.

GRÁFICO 9
ÍNDICE DE VENTAS DEFLACTADAS DEL COMERCIO MINORISTA
(SIN ESTACIONES DE SERVICIO) (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

GRÁFICO 10
TRÁFICO DE MERCANCÍAS POR CARRETERA
 (Acumulado últimos 4 trimestres y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

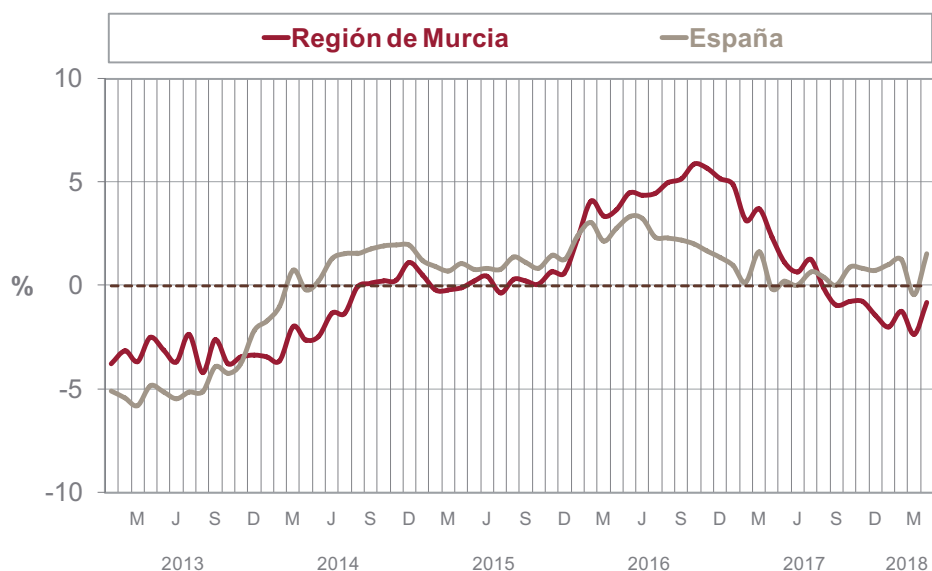
Resultados desiguales en el sector del transporte. En lo que concierne a mercancías por carretera, su inesperado y pronunciado aflojamiento en los trimestres centrales del pasado ejercicio parece efímero pues repunta aceleradamente en los dos siguientes, según enseña el gráfico 10 que representa el acumulado en los últimos cuatro trimestres, aunque no se recupera el nivel alcanzado en el primer trimestre de 2017, cuya tasa interanual rebasaba el 12% y en el primer trimestre de 2018 es 6,7%. El tráfico de mercancías en el Puerto de Cartagena presenta un comportamiento más desfavorable. Durante 2017 creció con intensidad y, aunque fue perdiendo vigor en la segunda mitad del año, en el último trimestre se registró una notable subida interanual, del 6,3%. Variación que se ha convertido en negativa al inicio de 2018: entre los meses de enero y abril se estima una caída del -3,1% frente al 8,3% en el mismo periodo del año previo. En lo que respecta al número de pasajeros del Aeropuerto de San Javier, se mantiene el fuerte dinamismo anotado en 2017 pero se rebaja moderadamente la intensidad, puesto que en el periodo enero-mayo de 2018 se elevan un 10,4% y esta tasa queda a unos tres puntos de la obtenido un año antes.

DEMANDA INTERNA

La economía regional mantuvo en 2017 el notable ritmo de crecimiento que caracteriza su trayectoria en los últimos ejercicios, incluso levemente acelerado. Además, se observaba cierta reestructuración de las fuerzas que lo impulsaban pues se apreciaba cierto aflojamiento del componente primordial en su progresión, el consumo privado, pero mayor protagonismo del consumo público y la inversión. Una tónica que parece persistir en los primeros meses de 2018.

Si ya eran escasos los indicadores regionales de coyuntura de demanda, la desaparición (no hay datos posteriores a septiembre 2017) de la Encuesta de Coyuntura Industrial empobrece este ámbito del análisis económico. En cualquier caso, los disponibles apuntan en ese sentido. En el apartado precedente ya se expuso la ralentización que se observa en el comercio minorista. La revela igualmente la matriculación de turismos cuyo avance entre enero y abril, relevante sin duda, no alcanza la magnitud del logrado un año antes (6,8 y 7,6% respectivamente). Por su parte, el índice de Producción Industrial (IPI) de bienes de consumo denota cierta mejora, pero muy débil, en una trayectoria de relativo estancamiento. Entre enero y abril de 2018, su índice medio anota una tasa interanual del 0,3% frente al -1,6% obtenido un año antes; según muestra el gráfico 11, que refleja las tasas de variación

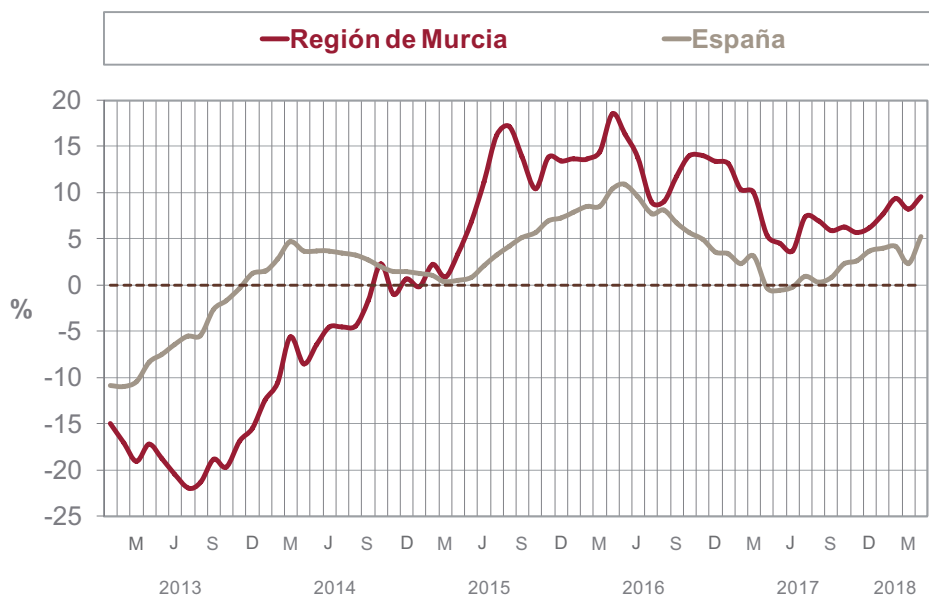
GRÁFICO 11
IPI DE BIENES DE CONSUMO (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

interanual de la media móvil mensual del referido Índice, su evolución es ligeramente declinante desde los últimos meses de 2017 pero en abril de este ejercicio se registra el dato menos negativo del mismo.

GRÁFICO 12
IPI DE BIENES DE EQUIPO (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

En cambio, parece tomar fuerza la inversión a tenor de lo que muestra el citado IPI en sus componentes bienes intermedios y bienes de capital. También a partir de las medias del primer cuatrimestre del actual ejercicio, el primero anota una tasa interanual del 10,2% que adelanta por cuatro puntos porcentuales la obtenida un año antes. En el caso de los bienes de equipo, se aprecia incluso un cambio de tendencia y pronunciado: sube el 9,2% en 2018 frente al -0,6% registrado entonces. La matriculación de vehículos industriales, sin embargo, revela desaceleración pero, dada la fuerza con que se expande en 2018, un 10%, puede provenir del excepcional ascenso registrado un año antes (17,2%).

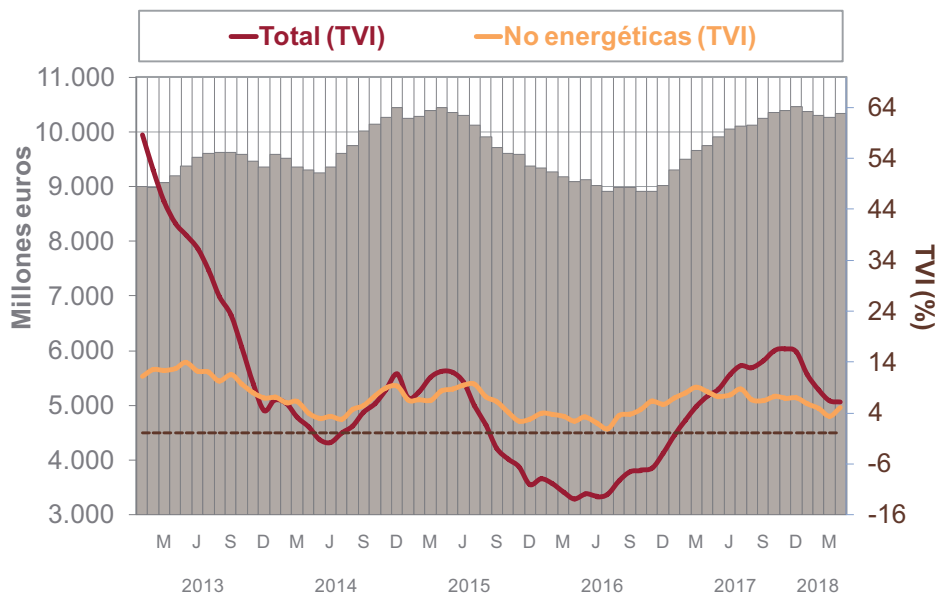
COMERCIO EXTERIOR

La exportación regional de mercancías no mantiene en el año 2018 la sobresaliente expansión lograda en el precedente, que además supuso un acusado cambio de tendencia tras un bienio claramente declinante. Sin

embargo, la causa primordial de tales movimientos, incluido el del actual ejercicio, se encuentra en los productos energéticos cuya trayectoria es muy volátil: es su importante descenso en los primeros meses de este año el que arrastra el del total, de la misma forma que sucedió en los años 2015 y 2016, y su subida en 2017 lo relanzó. Porque, en cambio, la exportación de bienes no energéticos alarga un año más un recorrido ascendente emprendido al inicio de la década aunque su vigor se debilita notablemente.

La conclusión anterior se extrae de la estadística de comercio exterior que proporciona el CREM. En efecto, entre enero y abril (salvo que se indique otro periodo distinto todos los datos y variaciones interanuales se refieren a estos meses) arroja la exportación de mercancías un valor de 3.426 millones de euros, que implica una disminución del 3,2% cuando crecía un año antes el 26,1%. Es la consecuencia de un debilitamiento progresivo pues después de anotar tasas interanuales del 31,2 y 17% en los respectivos trimestres primero y segundo de 2017 bajó al 8% aproximadamente en los dos restantes del ejercicio. La gradual ralentización de la actividad exportadora se observa claramente en el gráfico 13, que recoge el total acumulado en los últimos 12 meses y las correspondientes tasas de variación interanual: de avanzar a más del 16% en los meses finales de la anterior anualidad se pasa al 6,1% en abril de 2018.

GRÁFICO 13
EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS (Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: CREM y elaboración propia.

El origen de este retraimiento se ha apuntado antes. La cuantía alcanzada por las exportaciones energéticas asciende a 737 millones, una quinta parte menos respecto al primer cuatrimestre de 2017 (entonces subían casi un 125%). En términos de secciones arancelarias lo revela con nitidez la de productos minerales, mayoritariamente compuesta de aquellos bienes, que, como enseña la tabla 2, decrece en el actual ejercicio más del 17% tras expandirse por encima del 135% un año antes.

Ahora bien, una valoración adecuada de la exportación regional requiere centrar el análisis en los bienes no energéticos puesto que son estos los que constituyen la base histórica de la actividad, por su arraigo en el tejido productivo y diversidad de la base empresarial que accede a los mercados internacionales. La situación en estos meses no es tan adversa. Al contrario, prosigue su expansión aunque, eso sí, con menos fuerza. Sus ventas exteriores se elevan a 2.689 millones que implican un alza interanual del 3%, moderada y a unos seis puntos de la obtenida en el primer cuatrimestre de 2017.

Contribuye a la pérdida de ritmo el suave decremento que se produce en las exportaciones de productos vegetales frescos, la sección arancelaria que más aporta a la cartera exportadora. Su expansión se debilitaba ya en los dos últimos ejercicios (4,7% en todo el año 2016, unos 5 puntos menos que el anterior, y -1,5% el siguiente) y así continúa en el actual: su importe de 1.058 millones supone una tasa interanual del -0,6% frente a 1,4% anotado un año antes. También el descenso, notable pues sobrepasa los siete puntos porcentuales, de las ventas exteriores de calzado, que empeoran el flojo comportamiento mostrado en 2017 pero en este caso tras una prolongada etapa de excepcional crecimiento, y las de cemento y piedras ornamentales aunque el de estas es leve. Son poco significativas cuantitativamente las exportaciones de papel y artes gráficas y las de transporte, las únicas junto a las anteriores que bajan.

Repuntan, por tanto, las demás secciones arancelarias. Entre las más representativas, que se exponen en la tabla 2, destaca la pujanza de alimentos y bebidas con un avance cercano a 7% que adelanta por dos puntos el del año anterior y de mantenerse hasta el final del ejercicio supondría completar un lustro continuamente expansivo. Resaltan asimismo porque aceleran su progresión las ventas exteriores de productos químicos y las de textil, ambas con registros excelentes; siguen al alza con vigor pero pierden intensidad las exportaciones de productos del reino animal, plásticos y metales comunes, mientras mantienen un buen tono alcista las de maquinaria eléctrica.

TABLA 2. EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS: PRINCIPALES SECCIONES ARANCELARIAS (Enero-abril 2018)

	Mill. €	17/18 (%)	16/17 (%)	15/16 (%)
Total	3.426	-3,2	26,1	-9,6
Animales	168	4,1	7,6	22,4
Vegetales frescos	1.058	-0,6	1,4	5,8
Alimentos, bebidas y tabaco	404	6,8	4,8	0,2
Minerales	835	-17,4	135,4	-45,4
Químicos	159	14,7	2,0	-5,3
Plásticos	306	8,1	27,5	-15,0
Textil	23	12,5	2,8	22,9
Calzado	49	-7,3	-0,3	20,3
Metales	124	1,2	6,4	-15,3
Maquinaria eléctrica	151	9,6	9,8	4,9

Fuente: CREM.

La disminución de las exportaciones regionales de mercancías se localiza fuera de Europa pues en este continente se acrecientan un 1,5%⁴, 0,6 puntos porcentuales más en la UE-28 que recibe 2.381 millones, casi el 96% de aquellas. Destaca sobremanera la excepcional expansión de Italia (41,6% que proviene principalmente de aceites de petróleo y plásticos), convertido en el primer destino tras su gran subida en el año 2017; también la más moderada que sucede en Reino Unido (9,5%), país que aumenta sus compras en plásticos, conservas así como frutas y hortalizas. Por el contrario, retroceden con relevancia los mercados de Portugal (-37,5%, sobre todo en aceites de petróleo), Países Bajos (-11,9%, en gran parte por esos mismos productos y conservas) y Alemania (-7,1%, con caídas en plásticos, conservas de frutas y hortalizas), y con levedad el de Francia (-1,1%). Las exportaciones dirigidas a destinos extracomunitarios han decrecido en su conjunto un 12%. Sobresale la contracción que sucede en Estados Unidos (-26,8%), localizada fundamentalmente en aceites de petróleo, Brasil (-24,2%, sobre todo en esos mismos productos y en maquinaria y aparatos mecánicos) y China (-16,9%, principalmente en carne, conservas y poliacetales). Sin embargo, se producen pronunciados ascensos de las ventas a Turquía, donde se duplican por los incrementos en fundición, hierro y acero, máquinas y

4 Los datos del análisis geográfico se han obtenido del Informe mensual de Comercio Exterior de la Región de Murcia abril 2018, elaborado por la Dirección Territorial de Comercio de Murcia.

aparatos mecánicos así como materias plásticas; Argelia (30,6%), con un significativo avance en invernaderos; India (17%), en especial en aceites de petróleo y productos químicos orgánicos; y Suiza (12,3%), generado sobre todo en materias plásticas, vino y frutas.

La evolución de la actividad importadora se asemeja mucho a la de las exportaciones en sus principales agregados. Sus acusadas oscilaciones en los últimos tres años están también presentes en este ámbito del comercio exterior y por la misma causa, las variaciones de las compras de bienes energéticos que representan en torno al 55% (y han llegado a ser casi el 75%). No obstante, en el primer cuatrimestre de 2018 se observa alguna diferencia relevante porque contribuye decisivamente a su vez la reducción de las adquisiciones de bienes no energéticos. En efecto, la importación total suma 3.376 millones que igualan prácticamente (-0,2%) el importe acumulado en el primer cuatrimestre de 2017, entonces al alza por más de 42 puntos porcentuales. De esa cuantía 2.185 millones proceden de los productos energéticos, valor que supone una tasa interanual del 8,6% frente al 82,7% anotado un año antes. Es un importante debilitamiento pero en el caso de los bienes no energéticos se transforma en pronunciada contracción, porque son 1.191 millones que conllevan una caída del 13,2% cuando un año antes repuntaban el 7,3%. De estos bienes destacan las disminuciones que afectan a frutas y hortalizas frescas (-16,1%), industria alimentaria (-29,2%) y calzado (-14,3%); en cambio, hay fuertes subidas en productos animales (23,9%), textiles (16,3%), maquinaria y aparatos eléctricos (10,7%) y plásticos (8,8%).

PRECIOS DE CONSUMO Y COSTES LABORALES

El Índice de Precios de Consumo (IPC) experimentó una súbita ralentización en los últimos meses de diciembre y enero (pasó del 1,2% interanual en noviembre a 0%), para recuperar luego una tendencia moderadamente alcista que en mayo se convierte en acusado repunte pues la tasa interanual se eleva al 1,6% (salvo que se indique otro criterio, todos los datos son tasas interanuales respecto al mismo mes o periodo del ejercicio precedente), dato que iguala el registro alcanzado un año antes. Estos últimos incrementos obedecen fundamentalmente al crecimiento del precio del petróleo (el barril tipo "Brent" anota ese mes una subida del 56% respecto al mismo de 2017, cerca de 20 puntos más que en abril), de la misma manera que su trayectoria es determinante en la evolución del Índice durante las últimas anualidades. Porque si se descuenta este factor y los alimentos sin elaboración, cuyo recorrido presenta también cierta volatilidad, el aumento de los precios

de consumo es todavía suave y con escasas variaciones según revela la inflación subyacente, como se expondrá más adelante. El comportamiento de la inflación en la Región de Murcia es parecido al de España si bien con la singularidad de que es más atenuado en aquel territorio: el 2,1% que anota el conjunto nacional mantiene la diferencia, medio punto superior, que existía ya en diciembre. Por otra parte, el de aquella comunidad autónoma es el ascenso más bajo de todas las regiones, distante incluso de los que se obtienen en Castilla-La Mancha (2,4%) y Cataluña (2,3%).

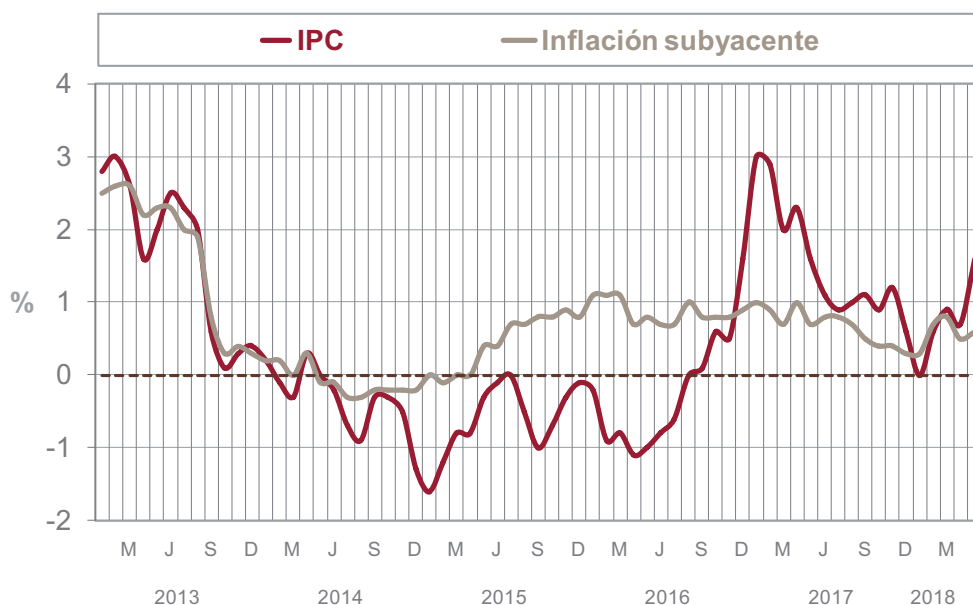
El IPC comenzó a crecer con cierta fuerza en diciembre de 2016 y primeros meses del año siguiente (tasas interanuales de entre 2 y 3% de enero a abril), conforme se aceleraba la subida del precio del petróleo. Se ralentizó luego gradualmente hasta culminar en el 0,6% anotado en diciembre de 2017 y seguir posteriormente como se indicó en el párrafo precedente. La incidencia del petróleo es clara a la vista de cómo evoluciona el índice de productos energéticos, que de aumentar el 8% en mayo de 2017 pasó a subir apenas unas décimas en marzo de 2018 y recuperar casi todo lo perdido en el bimestre siguiente (tabla 3). En consecuencia, los precios de carburantes y combustibles se acrecientan más de cinco puntos en los cinco primeros meses de este año y anotan un alza del 7,5%, que repercute en el conjunto del grupo Transporte (5,1% y 1,9% en diciembre) pero particularmente en el transporte personal (5,2 y 1,5% respectivamente) pues apenas varía en transporte público, sea urbano o interurbano.

Ahora bien también los alimentos, y sobre todo aquellos que no requieren elaboración, promueven el ascenso del IPC. El índice de los alimentos avanza 1,1 puntos desde diciembre y anota en mayo un 1,8% (aunque en este mes gana casi un punto respecto a abril). La causa se encuentra en los alimentos no elaborados cuya tasa más que se duplica en el último mes y llega al 4%, tras una fase de relativa estabilidad en los primeros meses de 2018; en frutas y hortalizas frescas se localiza el crecimiento referido, porque, en cambio, aceites y grasas y las diferentes carnes experimentan significativas desaceleraciones. El avance de los alimentos elaborados es escaso, dos décimas desde diciembre que agrandan la tasa interanual hasta el 0,5%, en gran medida también por la contribución de preparados de legumbres y hortalizas.

El claro impacto de los productos energéticos y alimentos sin elaboración en la evolución del IPC se manifiesta cuando se analiza la inflación subyacente, en cuyo cálculo se prescinde de tales componentes. Pese al sostenible crecimiento de la economía, promovido fundamentalmente por el consumo privado, su trayectoria es alcista pero con valores reducidos, apenas unas décimas según revela el gráfico 14. Eso sí, también repunta recientemente

porque el 0,6% que anota en mayo, una décima por debajo del mismo mes de 2017, duplica el registro de diciembre. Como el conjunto de la inflación, queda a medio punto porcentual de distancia de la tasa española (1,1%, asimismo 0,3 puntos más que al acabar el pasado ejercicio).

GRÁFICO 14
ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS DE CONSUMO E INFLACIÓN SUBYACENTE (T.V.I.)



Fuente: INE

TABLA 3
PRINCIPALES ÍNDICES DE PRECIOS DE CONSUMO (T.V.I. en %)

	2017			2018		
	Mayo	Sept.	Dic.	Marzo	Abril	Mayo
Inflación general	1,6	1,1	0,6	0,9	0,7	1,6
Inflación subyacente	0,7	0,5	0,3	0,8	0,5	0,6
Alimentos no elaborados	1,8	0,6	0,8	2,1	1,8	4,0
Alimentos elaborados	0,3	0,1	0,6	0,2	0,4	0,5
Productos energéticos	8,0	5,5	2,4	0,8	1,7	7,5
Bienes industriales	2,0	1,0	0,0	0,1	0,2	1,7
Bienes industriales sin productos energéticos	-0,3	-0,8	-1,0	-0,2	-0,4	-0,6
Servicios	1,4	1,3	1,0	1,5	0,9	1,4
Turismo y hostelería	2,1	2,2	1,1	0,5	0,8	1,1

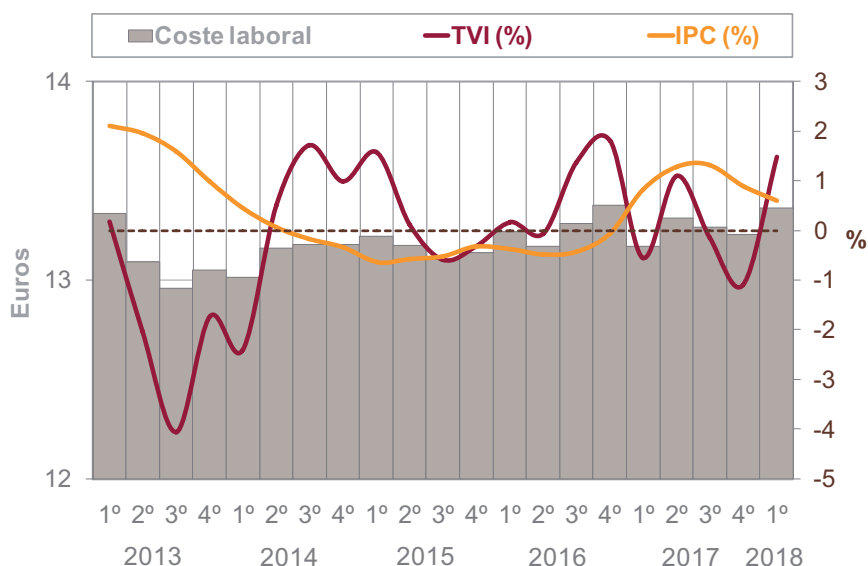
Fuente: INE.

Este ligero incremento de la inflación subyacente puede estar impulsado por algunos bienes industriales pese a que su trayectoria conjunta en estos meses, excluidos los productos energéticos, es a la baja, aunque pierde fuerza (-0,4 puntos según muestra la citada tabla); puede responder a los aumentos en el grupo Vestido y calzado (1% en mayo y 0,2% en diciembre) e igualmente Muebles y artículos del hogar (-0,4% y -1,1% respectivamente). El índice de los servicios se acrecienta 0,4 puntos respecto al final de 2017. Contribuye el incremento en el grupo Transporte pero también se elevan los precios en Comunicaciones (2,2%, dos puntos más que en diciembre), así como Ocio y cultura (0,5 y -1,4% respectivamente); por el contrario, atemperan la subida de los precios el grupo Sanidad (-2,8%, tasa 1,1 puntos más negativa que la de diciembre) y Enseñanza (1,1 y 0,8 puntos respectivamente); es estable la evolución en Turismo y hostelería.

La reciente etapa de sostenido y robusto crecimiento que atraviesa la economía regional no repercute de forma concordante en los salarios, cuya subida viene siendo suave tanto si se analiza a través de los aumentos pactados en la negociación colectiva como mediante el coste salarial que estima la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (INE). Esta, incluso anunció un moderado decremento en 2017 que prácticamente anuló las mejoras previas acumuladas en la fase de recuperación. Siguiendo esta última fuente persiste esa misma situación a la vista de cómo evoluciona en el primer trimestre de 2018 el coste salarial mensual por trabajador, de nuevo débilmente a la baja. Sin embargo, puede obedecer al diferente trimestre en el que se celebraron las festividades de la semana santa en los años 2017 y 2018, segundo y primero respectivamente, por lo que el número de horas trabajadas es distinto. Se comprueba su incidencia al observar los datos del coste salarial por hora efectiva de trabajo pues muestran un notable incremento, aunque quizá sea prematuro apuntar un firme cambio de tendencia porque las subidas salariales acordadas en la negociación colectiva no sostienen un avance de tal magnitud.

En efecto, la citada Encuesta estima en 2.177 euros el coste laboral mensual por trabajador y en 1.592 su componente salarial, cuantías que representan tasas interanuales del -0,3 y -0,6% respectivamente; estos valores prolongan, muy suavizados, los notables descensos que se registraban en el mismo período de 2017 (en el entorno del -3%). Ahora bien, la atonía salarial no es un rasgo singular de la Región de Murcia pues también se percibe en España, aunque con menos intensidad. De hecho, en el conjunto nacional se observa ligeros incrementos interanuales en los dos tipos de costes (0,7% el laboral y una décima más el salarial), frente a su estancamiento un año antes; tras estos avances ascienden a 2.498 y 1.844 euros por mes y trabajador, alrededor de un 15% más que en la Comunidad Autónoma.

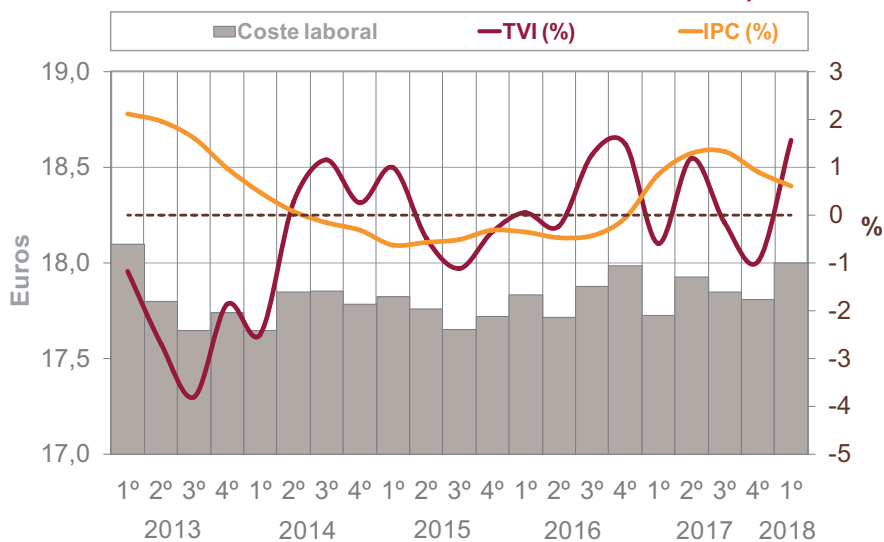
GRÁFICO 15
COSTE LABORAL POR HORA EFECTIVA DE TRABAJO (Euros y T.V.I.) (1)



(1) El importe de cada trimestre es la media móvil de los cuatro últimos. El IPC refleja la variación interanual del índice aplicando el mismo cálculo.

Fuente: INE.

GRÁFICO 16
COSTE SALARIAL POR HORA EFECTIVA DE TRABAJO (Euros y T.V.I.) (1)



(1) El importe de cada trimestre es la media móvil de los cuatro últimos. El IPC refleja la variación interanual del índice aplicando el mismo cálculo.

Fuente: INE.

Por lo expuesto anteriormente, es más representativo el análisis de tales costes expresados por hora efectiva de trabajo. Y bajo este análisis lo que resulta es un importante aumento: el coste laboral se estima en 16,8 euros y 12,3 el salarial, cuantías que representan alzas interanuales del 4,8 y 4,5% respecto al mismo periodo del año anterior cuando entonces anotaban menguas en el entorno del 6%. No es un escenario diferente al que se observa en España. Sus respectivos importes, 19 euros el laboral y 14 el salarial, sobrepasan los del primer trimestre de 2017 aproximadamente en un 4%, casi la misma intensidad con que retrocedían entonces. Una particularidad destacable en esta evolución es que todos los sectores productivos sobre los que ofrece información la Encuesta (excluye la agricultura) participan con vigor en este repunte. Tomando como referencia el coste salarial por hora efectiva en la Región, el aumento interanual en este primer trimestre de 2018 se eleva al 5,3% en la industria, al 4,7% en los servicios y es dos puntos porcentuales inferior en la construcción.

Para atenuar las fuertes oscilaciones señaladas, los gráficos 15 y 16 reflejan la evolución de los dos costes por hora efectiva de trabajo a partir las medias móviles trimestrales. Consta el escaso vigor con que progresaba el coste salarial (igualmente el coste laboral pues aquél representa unas tres cuartas partes) durante estos tres últimos ejercicios, en los que el PIB crecía anualmente algo más del 3%, pues oscilaba en torno a valores ligeramente por encima o por debajo del 1% aunque en el tramo final de 2017 retornó a valores negativos (-1,1% en el cuarto trimestre). El ascenso en el primero de este ejercicio lo impulsa hasta el 1,5% interanual (0,1 punto más el coste laboral); en España es 2% en ambos.

Los incrementos salariales pactados en la negociación colectiva no presentan en su evolución oscilaciones tan acusadas como las descritas pero sí un recorrido estable caracterizado por la debilidad de las subidas, ligeramente desacelerada incluso en los primeros meses de 2018. En efecto, conforme a la estadística de convenios colectivos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el aumento salarial pactado en los convenios colectivos registrados entre enero y mayo arroja un promedio del 1,17%, inferior al 1,32% que se obtenía en esos meses de 2017 (en España, 1,59 y 1,27% respectivamente).

SECTOR PÚBLICO

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) ralentizó en el año 2017 el proceso de acercamiento al objetivo de déficit público fijado en el Programa de Estabilidad Presupuestaria, más que duplicado en el conjunto del ejercicio, y esa tendencia parece mantenerse a la vista de los

datos del primer trimestre de 2018. No obstante, es este un periodo aún corto para extraer una previsión sobre el final del año pues el ritmo temporal de las transferencias de la financiación estatal correspondiente a los recursos autonómicos puede condicionar los resultados; de hecho, en marzo de 2017 se registraba un notable superávit presupuestario y también, más moderado, un año antes. En 2018, sin embargo, se vuelve a la senda negativa pese a que el incremento del gasto no financiero es más atenuado que entonces, pero los ingresos de esa naturaleza retroceden significativamente cuando en marzo de 2017 aumentaban con vigor. La deuda pública, por su parte, se eleva de nuevo, tanto en términos absolutos como respecto al PIB.

Los ingresos no financieros suman 1.003 millones de euros, un 8,6% menos que en 2017 cuando entonces se acrecentaban cerca del 16%, y más de 13 puntos en marzo de 2016 (tabla 4). Un decremento que sucede pese a que suben significativamente los derechos reconocidos de tipo tributario. Con levedad en los impuestos directos (3,2%) –sí es importante en el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (24,1%) pero débil en el IRPF (1,7%), si bien aquél aporta 18 millones y este 215-. Más intensidad se aprecia en los impuestos indirectos (5,7%), sin grandes diferencias distinguiendo entre el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados y el IVA (el repunte es mínimo en los impuestos especiales). Los ingresos generados por tasas y precios públicos disminuyen en una gran magnitud (47,3%) pero dada su escasa incidencia monetaria no es esta caída la que induce la pérdida de ingresos no financiero señalada anteriormente. Obedece al descenso, pronunciado, de las transferencias corrientes de la Administración General del Estado correspondientes a los fondos del sistema de financiación autonómica (de suficiencia, global y de garantía), de los que se han reconocido 280 millones que representan una tasa interanual del -28%. Los ingresos derivados de operaciones de capital, aunque de cuantía muy limitada, avanzan notablemente, como revela la citada tabla.

La tendencia ascendente del gasto no financiero persiste en los primeros meses de 2018 pero se atempera en relación con lo sucedido el año anterior. En efecto, su importe de 1.030 millones conlleva una tasa de variación anual del 6,3% que queda a poco más de tres puntos porcentuales del incremento registrado en marzo de 2017. Esta desaceleración se debe a la acusada ralentización que experimenta el crecimiento de los gastos corrientes, cuya elevación del 4% es 7 puntos menor que la obtenida un año antes. La causa principal se encuentra en los gastos de personal, cuyo importe representa poco menos de la mitad de aquellos y decrece en términos interanuales un 6%, probablemente porque en enero de 2017 se abonó parte de una paga

extra suprimida en ejercicios precedentes. También se ralentiza mucho el alza de los gastos corrientes en bienes y servicios (2 y 18% entonces) al igual que los gastos financieros (4,8 y 58% respectivamente); en cambio, se acelera el aumento de las obligaciones reconocidas en transferencias (30,5%, unos 9 puntos más que un año antes). Un aspecto encomiable en esta evolución es el avance del gasto en operaciones de capital, inversiones de la propia administración regional y subvenciones para que inviertan otras entidades, con un montante aún escaso pero que implica una tasa de interanual del 89%.

TABLA 4
EJECUCIÓN PRESUPUETARIA DE LA CARM: DERECHOS Y OBLIGACIONES RECONOCIDAS (Millones de euros) (1)

		Acumulado a marzo de:					15/16 (%)	16/17 (%)	17/18 (%)
		2014	2015	2016	2017	2018			
Ingresos	Corrientes	863	828	938	1.089	996	13,3	16,2	-8,6
	Capital	5	6	8	7	8	41,3	-14,0	11,9
	No financieros	868	833	945	1.096	1.003	13,5	15,9	-8,5
Gastos	Corrientes	918	891	848	943	981	-4,8	11,2	4,0
	Capital	53	48	37	26	49	-23,7	-29,1	89,2
	No financieros	972	940	885	969	1.030	-5,8	9,5	6,3
Ahorro bruto		-55	-64	89	146	15	-239,9	64,2	-89,5
Super./déficit no financiero									
Millones euros		-103	-107	60	127	-27	-156,5	111,0	-120,9
% PIB		-0,41	-0,45	-0,06	0,15	-0,07			

(1) Presupuesto consolidado de Administración General, BORM, IMIDA, SEF, IMAS, Agencia Tributaria y SMS.

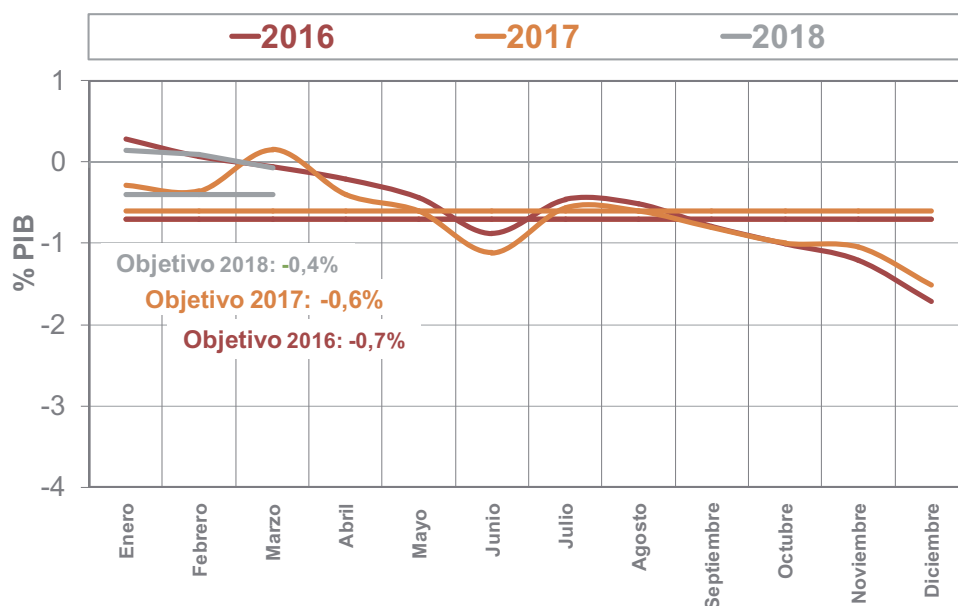
Fuente: Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA. Ministerio de Hacienda y Función Pública (MINHAFP).

Los crecimientos interanuales de ingresos y gastos no financieros conducen a que al finalizar marzo del año 2018 la CARM registre un déficit presupuestario de 27 millones que contrasta con el superávit, mayor en 100 millones, anotado el mismo mes del pasado ejercicio. La situación no es distinta cuando se expresa el déficit en términos de Contabilidad Nacional⁵, que se cuantifica en 22 millones cuando un año antes se obtenía un superávit

5 El déficit público es el concepto que se utiliza a efectos del cumplimiento de los objetivos de estabilidad presupuestaria. Suele diferir del déficit presupuestario porque siguen distintos criterios en cuanto al periodo de imputación de determinados ingresos fiscales, el tratamiento de las entregas en cuenta de algunos recursos de la financiación autonómica y por el desigual tratamiento contable de algunas partidas (intereses, inversiones realizadas por el sistema de abono total del precio, aportaciones empresas públicas, permutas financieras, avales, etc.).

de 46 millones. Aquel importe supone el -0,07% del PIB e hipotéticamente, prorrateando el -0,4% de objetivo anual al primer trimestre, supondría estar dentro del mismo, si bien se recuerdo lo apuntado inicialmente acerca de que es un período corto para extraer conclusiones⁶.

GRÁFICO 17
DÉFICIT PÚBLICO DE LA CARM (% PIB)



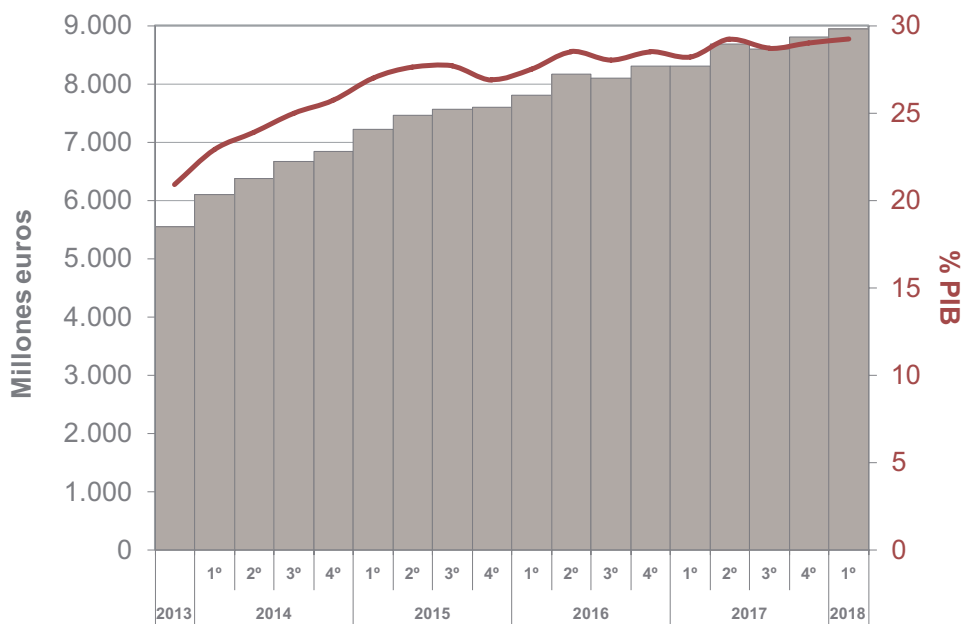
Fuente: Intervención General de la Administración del Estado. Ministerio de Hacienda y Función Pública.

La trayectoria alcista de la deuda pública no se detiene, tampoco se desacelera. Al finalizar marzo de 2018 asciende a 8.944 millones, 149 más que al terminar el anterior y 642 por encima respecto al mismo periodo del pasado ejercicio; ambas cuantías sobrepasan con holgura los incrementos registrados entonces pues el aumento interanual se limitaba a 495 millones y apenas había variado en relación con el importe con que acabó el año 2016. Actualmente, algo más de cuatro quintas partes, en concreto 7.205 millones, están contraídos con el Fondo de Financiación a las Comunidades Autónomas. Pese al crecimiento del PIB, la magnitud del avance de la deuda pública autonómica en la Región

⁶ Al cierre de este informe, el Ministerio de Hacienda y Función Pública ha divulgado el déficit de las administraciones públicas acumulado hasta el mes de abril. En la CARM asciende a 119 millones, uno menos que en el mismo periodo de 2017. Representa el 0,38% del PIB, prácticamente el objetivo fijado para todo el año.

de Murcia agranda 0,2 puntos porcentuales su dimensión relativa, hasta el 29,2% de la citada variable macroeconómica. Es superior en Comunidad Valenciana (41,4%), Castilla-La Mancha (35,7%) y Cataluña (34,4%); los valores más reducidos son los de País Vasco (14,8%), Madrid (15,1%) y Canarias (15,7%).

GRÁFICO 18
DEUDA PÚBLICA DE LA CARM
(Millones euros y % PIB)



Fuente: Banco de España.

MERCADO DE TRABAJO

La notable ralentización del ritmo expansivo del empleo es una de las notas resaltantes del comportamiento de la economía regional en los primeros meses de 2018. Y, a diferencia de lo sucedido en otras ocasiones, coinciden en ello las principales fuentes aunque la EPA es más contundente. Porque, en efecto, durante el primer trimestre de 2018 vuelve a incrementarse la ocupación si bien con mucho menos vigor que en los precedentes y afectando únicamente a las mujeres. En términos interanuales se observa incluso disminuciones relevantes de la ocupación en agricultura, construcción, población extranjera, no asalariados y asalariados temporales. Este último descenso provoca una contracción de la tasa de temporalidad,

si bien continúa siendo muy elevada. Prosigue también la bajada del número de parados pero pierde brío asimismo respecto a años anteriores.

La población activa vuelve a la senda descendente tras su crecimiento en el transcurso de 2017. Ya en el último trimestre de ese ejercicio se contrajo respecto al precedente pero en términos interanuales mantenía el incremento que caracterizó esa anualidad. No ocurre así en el primer trimestre de 2018. Según la EPA son 704.300 las personas activas en la Región de Murcia lo que implica un decremento anual del 0,5% cuando un año antes subió el 1,7%. Se mantiene prácticamente estable en España puesto que en ese trimestre registra una

TABLA 5
PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO

	Unidad	Dato trimestral					Media móvil trimestral				
		I Tr. 2017	IV Tr. 2017	I Trimestre 2018			I Tr. 2017	IV Tr. 2017	I Trimestre 2018		
				Dato	T. V. interan. (%)	T.V. trim. anterior (%)			Dato	T. V. interan. (%)	T.V. trim. anterior (%)
Activos	Miles	707.7	708.3	704.3	-0.5	-0.6	703.8	709.3	708.5	0.7	-0.1
Ocupados	Miles	570.8	586.4	573.3	0.4	-2.2	569.4	581.4	582.0	2.2	0.1
No asalariados	Miles	91.6	91.8	82.3	-10.2	-10.3	93.4	91.7	89.4	-4.3	-2.5
Asalariados	Miles	479.2	494.5	491.0	2.5	-0.7	476.0	489.7	492.6	3.5	0.6
Asalariados fijos	Miles	318.5	319.9	335.5	5.3	4.9	312.0	318.6	322.9	3.5	1.3
Asalariados temporales	Miles	160.7	174.6	155.5	-3.2	-10.9	164.1	171.1	169.8	3.5	-0.8
Tasa temporalidad (1)	%	33.5	35.3	31.7	-1.8	-3.6	34.5	34.9	34.5	0.0	-0.4
Ocupados tiempo completo	Miles	489.4	504.0	489.4	0.0	-2.9	484.8	500.7	500.7	3.3	0.0
Ocupados tiempo parcial	Miles	81.4	82.3	83.9	3.1	1.9	84.6	80.7	81.3	-3.9	0.7
Tasa ocupados t. parcial (1)	%	14.3	14.0	14.6	0.3	0.6	14.9	13.9	14.0	-0.9	0.1
Parados	Miles	136.9	121.3	131.0	-4.3	8.0	134.4	127.8	126.3	-6.0	-1.2
Parados larga duración	Miles	68.4	52.3	56.7	-17.1	8.4	72.0	61.4	58.5	-18.8	-4.7
Parados más 2 años	Miles	50.5	37.3	38.1	-24.6	2.1	53.0	44.9	41.8	-21.1	-6.9
Tasa de paro (1)	%	19.3	17.2	18.6	-0.7	1.4	19.1	18.0	17.9	-1.2	-0.1

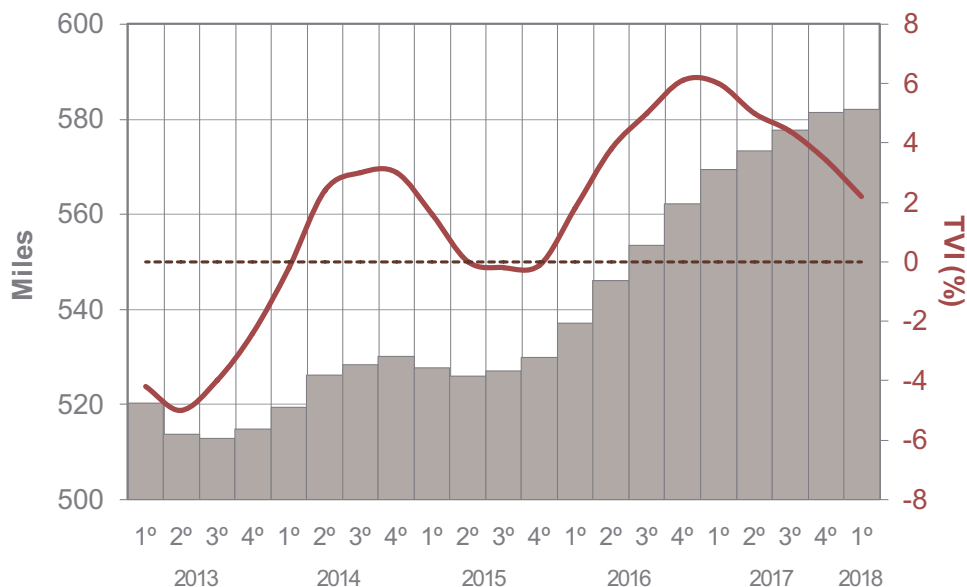
(1) Las variaciones son puntos porcentuales.

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

contracción únicamente de una décima. Retornando a la Comunidad Autónoma, la disminución de las personas activas se debe exclusivamente a los varones cuya bajada del 1% es compensada en parte por el incremento ocurrido en las féminas (0,2%). Lo mismo sucede distinguiendo por grupos de edad: la mengua se localiza únicamente en los mayores de 25 años (-0,9%), puesto que en la cohorte más joven los activos repuntan con intensidad (5,6%). Como consecuencia de la pérdida de población activa la tasa de actividad se reduce 0,6 puntos, hasta el 58,9%; algo más en los varones, a pesar de lo cual la brecha respecto a las mujeres sigue siendo muy amplia (66,1 y 51,9% respectivamente).

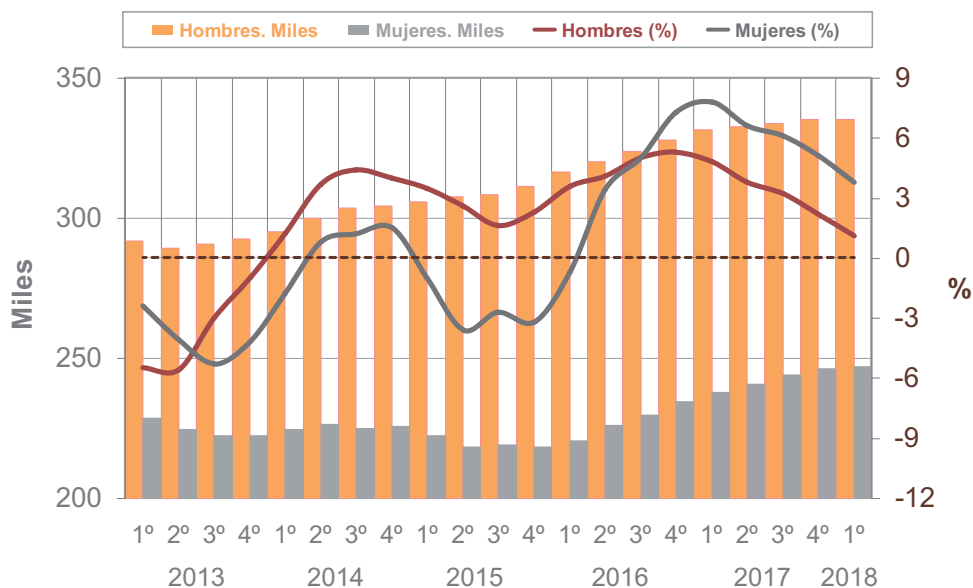
El origen de la reducción de los activos en el primer trimestre de 2018 se encuentra en el fuerte crecimiento de los inactivos puesto que la población en edad de trabajar (mayor de 16 años) vuelve a incrementarse, un 0,4% en términos interanuales que es 2 décimas menor a la tasa del mismo periodo del año anterior, casi igual en hombres y mujeres. El alza de la población inactiva asciende a 8.600 personas y se cifra el total en 490.900, el 1,8% más que entonces. En las personas jubiladas se encuentra el grupo que más aporta al avance puesto que anota un 5% cuando un año antes se contraían el 0,7%. Relativamente es mayor, aunque ralentizado, el aumento de los inactivos por motivos de estudios, 9,2% frente al 10% entonces.

GRÁFICO 19.
POBLACIÓN OCUPADA TOTAL
(Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 20
POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO
 (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

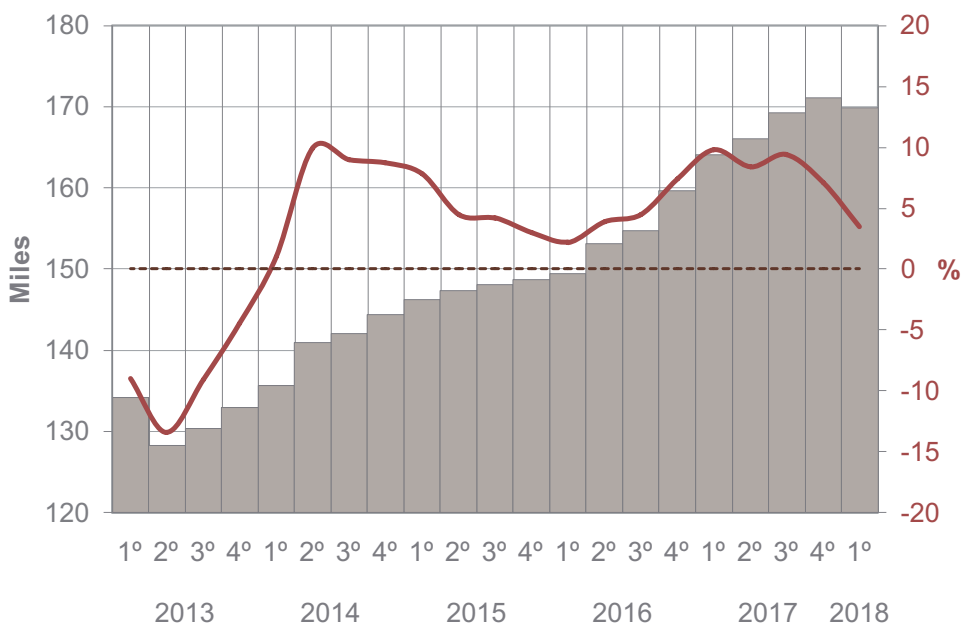
Una de las notas más favorables de la economía regional en la etapa de recuperación económica iniciada en 2013 es el intenso crecimiento de la ocupación, sin reparar en otros aspectos relativos a la calidad del empleo. Pero parece que este proceso empieza a debilitarse. La EPA estima 573.300 ocupados en el primer trimestre de 2018, lo que implica una subida de 2.500 personas en un año y 0,4 puntos porcentuales en términos relativos. Dicha tasa es la más reducida desde finales de 2013 (exceptuando el primer semestre de 2015 cuando se registraron disminuciones) y se encuentra alejada de la obtenida en el primer trimestre del pasado ejercicio (5,3%). Constata la aseveración precedente el gráfico 19, que muestra la evolución de la población ocupada en media móvil trimestral para rebajar los factores estacionales: de tasas interanuales en el entorno del 5% a principios de 2017 se pasa a valores ligeramente superiores al 2%. Es más estable el ritmo alcista de esta población en España, cuyo incremento del 2,4% en los tres primeros meses de este año supera en una décima el obtenido un año antes.

Ambos sexos contribuyen a la ralentización de la generación de empleo. No crece la ocupación masculina, que mantiene la misma cifra del primer trimestre de 2017 cuando subió entonces el 4,6%, mientras que la femenina rebaja su ascenso 5,3 puntos porcentuales y se limita al 1,1% (en total,

334.000 y 239.300 en ese orden). Aunque es leve la subida del empleo se resalta el acusado incremento de la población menor de 25 años (25,5%), puesto que en los mayores de esa edad se reduce el 0,8% (en esta cohorte sobresale a su vez el 2% que aumenta la ocupación en los mayores de 55 años). También en la población extranjera se invierte la tendencia alcista, que en este trimestre decrece el 7,6% cuando un año repuntó el 19%.

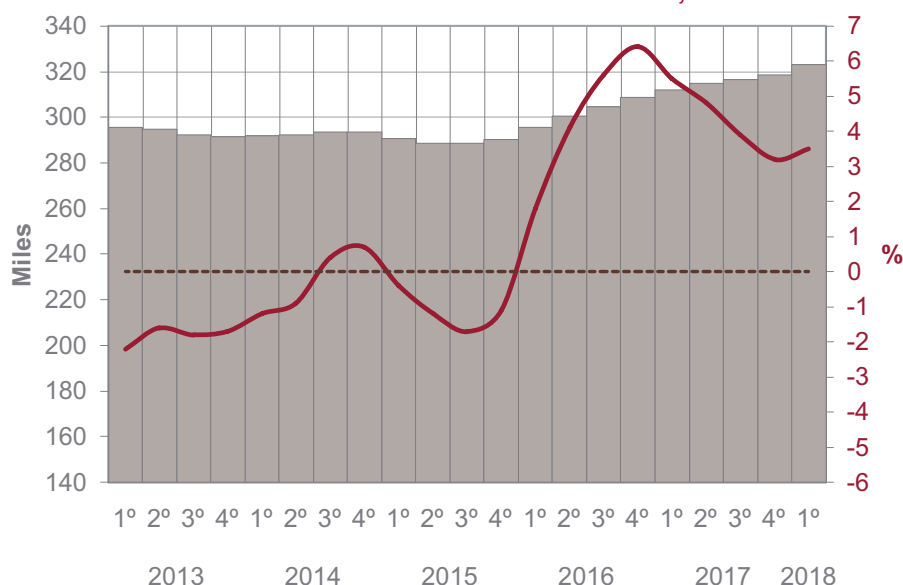
Desde el cuarto trimestre de 2016 el empleo por cuenta propia viene sumando descensos continuados pero ninguno tan elevado como el ocurrido en este primer trimestre de 2018, que llega al 10,2%; queda su cifra en 82.300 ocupados no asalariados, lejos incluso de la cuantía estimada al acabar la recesión. Por lo tanto la débil progresión del número de ocupados se debe al empleo asalariado, que igualmente ve debilitada su expansión. Los 491.000 ocupados de este tipo implican un alza interanual del 2,5%, tasa que es 4,2 puntos inferior a la registrada en el mismo periodo de 2017. Más estable se muestra el empleo no asalariado en España donde tras crecer una décima en el primer trimestre de 2017 pasa a contraerse medio punto porcentual un año más tarde. Sin embargo, los ocupados asalariados aumentan un 2,9% y rebasan el avance de entonces por 2 décimas.

GRÁFICO 21
ASALARIADOS TEMPORALES (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 22
ASALARIADOS FIJOS (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

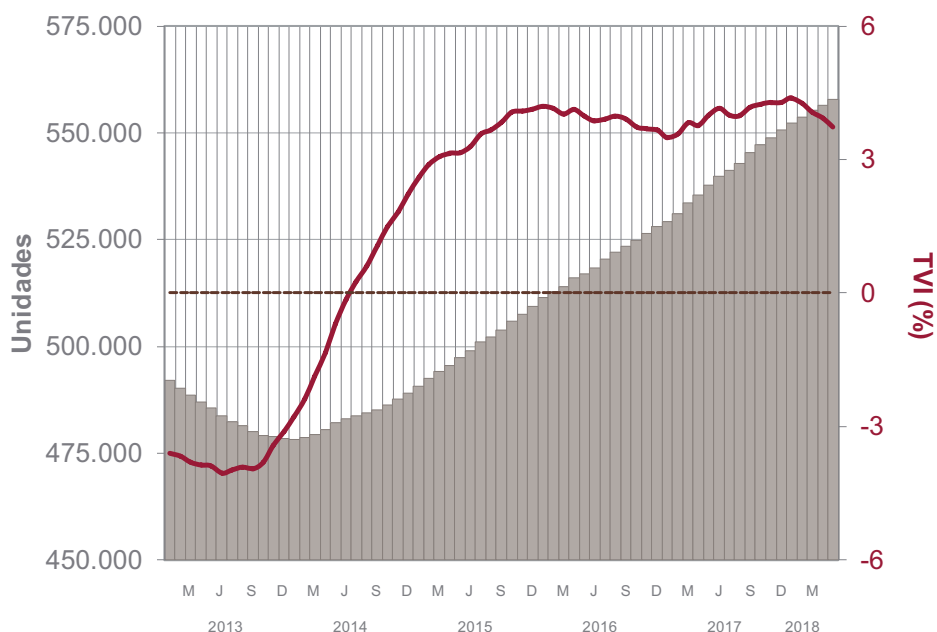
El crecimiento del empleo se debilita pero es encomiable el notable y acelerado aumento del empleo fijo en los primeros meses de 2018. En concreto, los 335.500 asalariados fijos son un 5,3% más que en el primer trimestre del año anterior, tasa que adelanta la estimada entonces en más de un punto porcentual. Por su parte, el número de temporales se contrae por primera vez desde mediados de 2013: se registra una caída interanual del 3,2% que deja su cuantía en 155.500 asalariados. Difiere esta evolución de la seguida en España donde los asalariados temporales avanzan el 4,4% y dos puntos menos los fijos. Estas evoluciones reducen la brecha existente en las tasas de temporalidad de ambos territorios. En la Región de Murcia se contrae casi dos puntos, hasta el 31,7%, mientras que en el país se eleva 3 décimas y llega al 26,1%.

Se detiene la reciente evolución declinante del trabajo a tiempo parcial, una característica de su evolución durante todo el ejercicio 2017. Son 83.900 los ocupados con jornada parcial según la EPA, 2.500 más que en el primer trimestre de 2017 lo que en términos relativos supone un alza del 3,1%; un año antes se contrajeron el 1,2%, llegando a reducirse más del 10% en el tercer trimestre de esa anualidad. Todo este avance proviene de los varones cuya cantidad crece más de un quinta parte, mientras que en las mujeres se redujo el 4%. La tasa de trabajo a tiempo parcial de ambos sexos se sitúa en 14,6%, 3 décimas superior a la estimada un año antes. Pese al último aumento de

este tipo de ocupación en los hombres, persiste la notable diferencia entre los valores de las tasas masculina y femenina (7,9 y 24% respectivamente).

La estadística de afiliación a la Seguridad Social también denota la continuidad del proceso expansivo del empleo en la economía regional pero con una gradual pérdida de vigor. El promedio del primer trimestre de 2018 asciende a 559.400 trabajadores dados de alta en la Seguridad Social (con los datos a final de mes), lo que implica un ascenso interanual del 3,5%, 8 décimas por debajo del estimado en igual periodo del ejercicio precedente. Pudiera obedecer al efecto estacional derivado de las vacaciones de semana santa, que no han coincidido en el mismo trimestre. Sin embargo, el bimestre posterior apunta en el mismo sentido pues se registran tasas interanuales del 2,6% aproximadamente, a unos dos puntos de las obtenidas un año antes. El promedio del periodo enero-mayo arroja 567.384 afiliados que implican una tasa interanual del 3,1%, 1,4 puntos menor respecto a la del año anterior. La desaceleración se observa en el gráfico 23, que representa las tasas interanuales de la media móvil mensual. En efecto, el avance de la afiliación sigue siendo notable pero se deja 0,7 puntos porcentuales desde el mes de enero, cuando alcanzó la expansión más pronunciada desde que empezó la recuperación económica (4,4% interanual); esa tasa es 3,7% en mayo.

GRÁFICO 23
AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL (Media móvil mensual y T.V.I.)



Fuente: Tesorería de la Seguridad Social y elaboración propia.

Ahora bien, el ligero debilitamiento que se ha descrito está muy localizado pues afecta únicamente al régimen agrario. Tomando los cinco primeros meses de 2018, la media del mismo es un 1% inferior a la de ese período de 2017 cuando entonces aumentaba casi un 10%. No influye el régimen de autónomos porque su trayectoria es estable dentro de la debilidad con que progresa, algunas décimas por encima del 1% en las dos últimas anualidades (1,1% en mayo, 0,1 puntos menos que el año anterior). En cambio, el régimen general no sólo mantiene su destacada pujanza sino que la acelera: crece el 4,8% frente al 4,4% en el período enero-mayo de 2017.

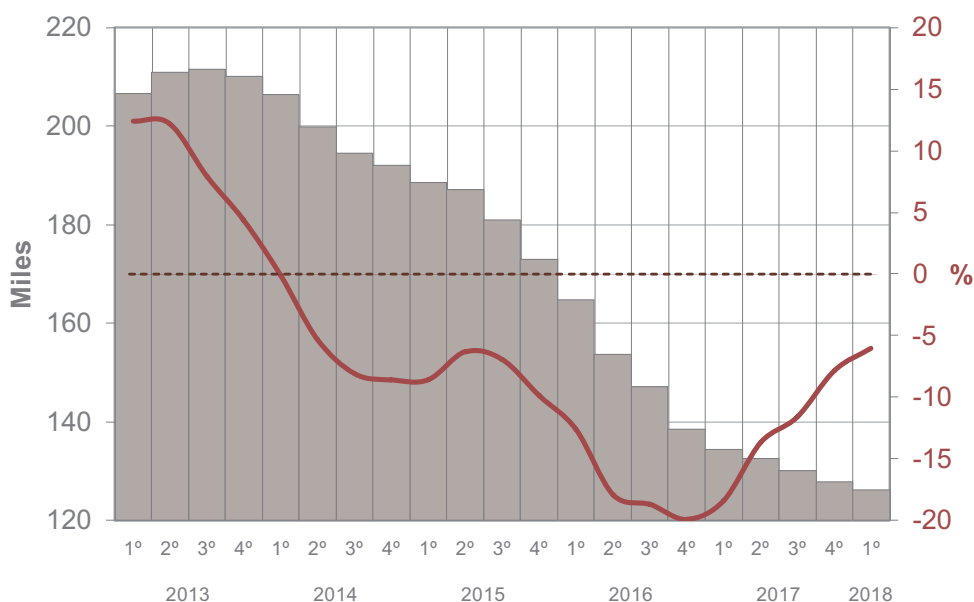
No se detiene el descenso de la población desempleada pero pierde fuerza. La EPA estima 131.000 parados en la Región de Murcia durante el primer trimestre de 2018, cifra que implica un decremento anual de casi 6.000 personas y del 4,7% en términos relativos; estos retrocesos quedan alejados de los 17.000 parados menos y del 11% obtenido un año antes. Entonces toda la caída se produjo por la expansión del número de ocupados pero en la última este motivo aporta algo más del 40%, proviniendo el resto de la pérdida de activos. También en España se ralentiza el ritmo de la minoración del desempleo aunque el mayor dinamismo de la ocupación ocasiona que el impacto sea reducido (-10,8%, tasa 4 décimas más pequeña que entonces). Dichas evoluciones determinan las de la tasa de paro en ambos territorios. En la Región se sitúa en 18,6%, 7 décimas menos que la estimada un año antes cuando la caída fue más de 2 puntos superior; en España esta tasa se retrae 2,1 puntos porcentuales en términos interanuales en el primer trimestre de 2018, solo una décima menos que entonces, y queda en un valor del 16,7%.

Tanto en hombres como en mujeres se reduce el número de parados pero en ambos la contracción se debilita respecto a la anotada al empezar 2017. En los varones disminuye el 6,1%, tasa que es diez puntos y medio menor que aquella, mientras que en las mujeres se detrae 3,1 puntos porcentuales y queda en -2,7%. El mayor decremento de la tasa de paro masculina hace que se amplíe aún más la brecha existente entre ambos sexos, 14,9% frente a 23,3% la femenina. Distinguiendo por grupos de edad, cae con intensidad el número de parados menores de 25 años (-15,3%) y suavemente el de quienes tienen más edad (-1,9%). Se observa desigualdades distinguiendo por sexo y grupos de edad. Toda la bajada en los más jóvenes proviene exclusivamente de las mujeres, mientras que en los de edad superior decrece solo en los varones. La tasa de paro juvenil se reduce con vigor, casi 10 puntos porcentuales que la dejan en 38,7%. En los mayores de 25 años se estima un valor del 17%, prácticamente

igual que en el primer trimestre de 2017. Destaca el incremento del 6,8% interanual de la cuantía de parados extranjeros, y sin distinción entre hombres y mujeres, cuando un año antes su bajada rozó el 30%. Sucede lo contrario en la población española, cuya minoración incluso se acelera 1,2 puntos y queda en 6,7%. Crece, por tanto, la tasa de paro extranjera, hasta el 23,7%, mientras que en la población española es 17,6% tras perder casi un punto y medio en el último año. En ambos casos las tasas femeninas superan ampliamente las masculinas.

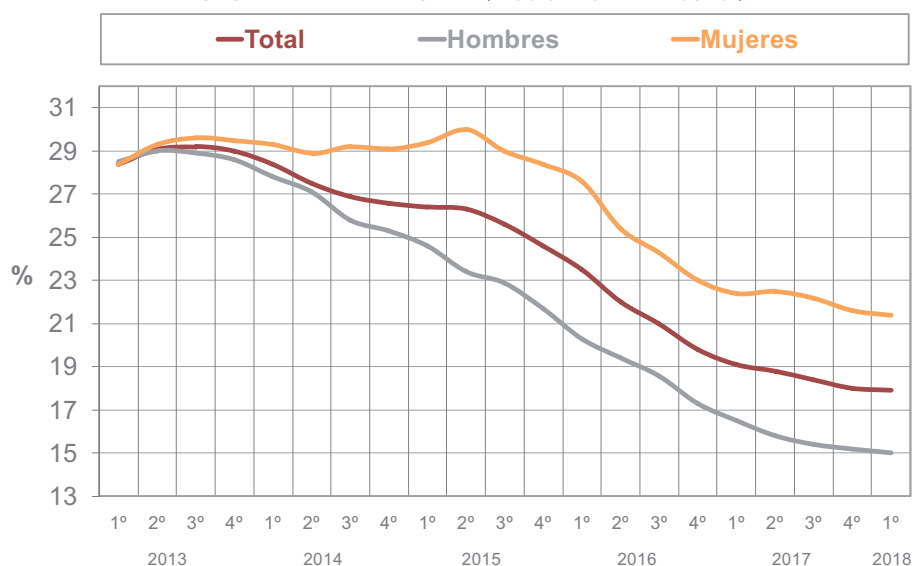
También el decremento del paro de larga duración, compuesto por las personas que llevan más de un año en esta situación, pierde vigor esta anualidad pero sigue siendo intenso: en el primer trimestre de 2018 se registra una caída interanual del 17,1% que es 6 puntos inferior a la estimada un año antes. Toda la contracción proviene de los parados con más de 2 años de duración puesto que la cuantía de los que se encuentran desempleados entre 1 y 2 años crece el 3,9%. En total son 56.700 las personas que no han encontrado trabajo en un periodo de tiempo superior al año; suponen el 45% aproximadamente del total frente al 17% al empezar la crisis.

GRÁFICO 24
PARO ESTIMADO (Media móvil trimestral y T.V.I.)



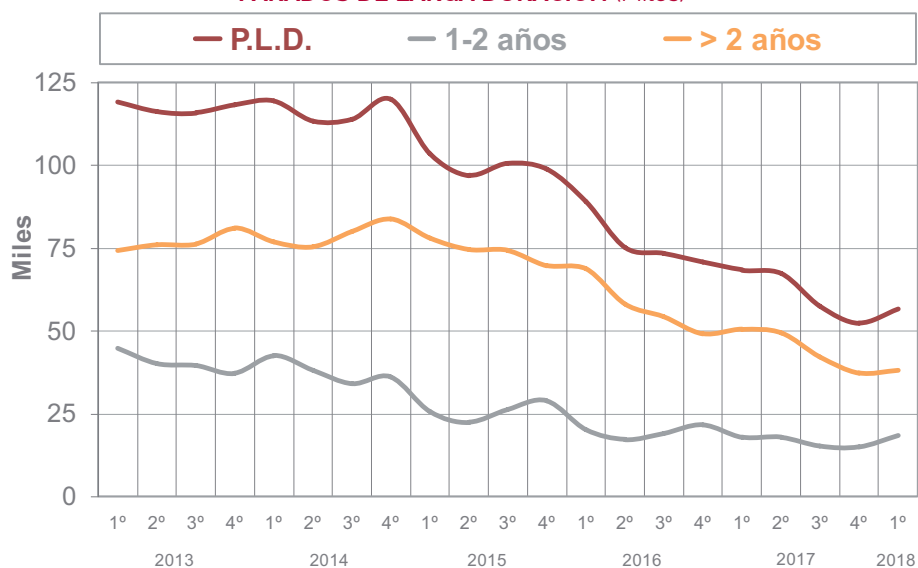
Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 25
TASAS DE PARO POR SEXO (Media móvil trimestral)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

GRÁFICO 26
PARADOS DE LARGA DURACIÓN (Miles)



Fuente: EPA (INE).

La desaceleración del retroceso del desempleo que desprenden los datos de la EPA es claramente perceptible también en el registro de parados del SEPE. El

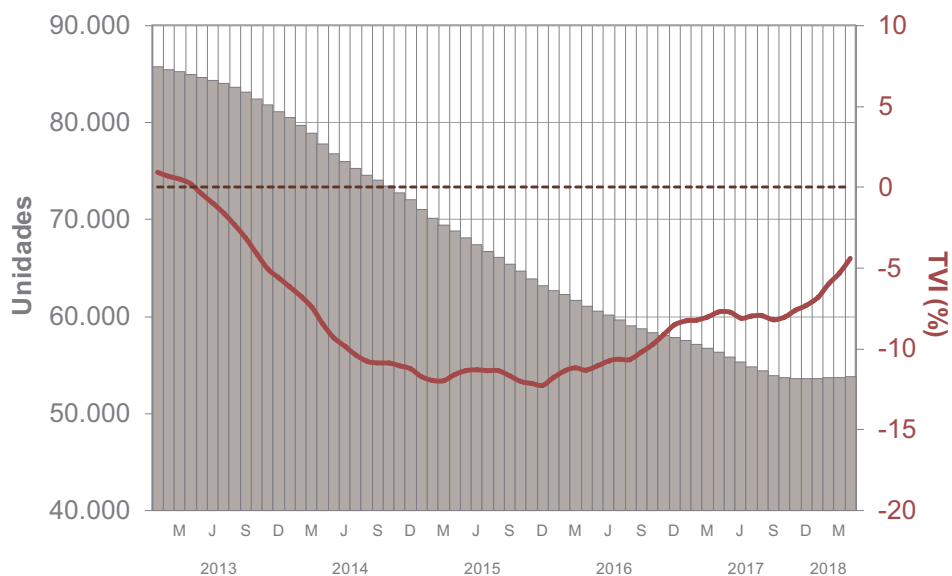
promedio del primer trimestre, para homogeneizar con la Encuesta, asciende a 110.190 y representa una tasa interanual del -5,5%, unos 4 puntos menor que la obtenida un año antes. En mayo son 101.175 inscritos y es -3,6% la tasa interanual, esta a ocho puntos de la anotada ese mes de 2017. Con mayo del ejercicio actual como referencia temporal y desagregando el total en sus rúbricas principales, únicamente se observa aumentos interanuales en las personas menores de 25 años (4,9%, con alzas en ambos sexos pero más acentuada la femenina); retrocede en las demás, con superior intensidad en los hombres (5,6 y 2,3% respectivamente), personas mayores de 25 años (4,5%, unos dos puntos más en los varones y algo más de uno menos en las mujeres), y en los sectores de la construcción y la industria (11 y 6,5% respectivamente) pues en agricultura, servicios y en quienes carecen de empleo anterior se sitúa en el entorno del 2%.

PROTECCIÓN DE DESEMPLEO

Una de las notas, probablemente inesperada, que ofrece el mercado laboral en estos primeros meses de 2018 es el crecimiento del número de beneficiarios de prestaciones de desempleo, que seguía una trayectoria firmemente descendente desde que empezó la recuperación de la economía. Es una involución reciente que sorprende teniendo en cuenta la solidez con que persiste la creación de empleo y el descenso del paro registrado, y que pudiera atribuirse al fuerte volumen que representa la contratación temporal a la vista de que el ascenso se localiza específicamente en las prestaciones contributivas, aunque también se observa, si bien su incidencia cuantitativa es moderada, en el Programa de Activación para el Empleo (PAE). La consecuencia es el repunte la tasa bruta de cobertura, cuyo valor revela que se encuentran sin prestación de desempleo alrededor de la mitad de los desempleados inscritos en las oficinas de empleo.

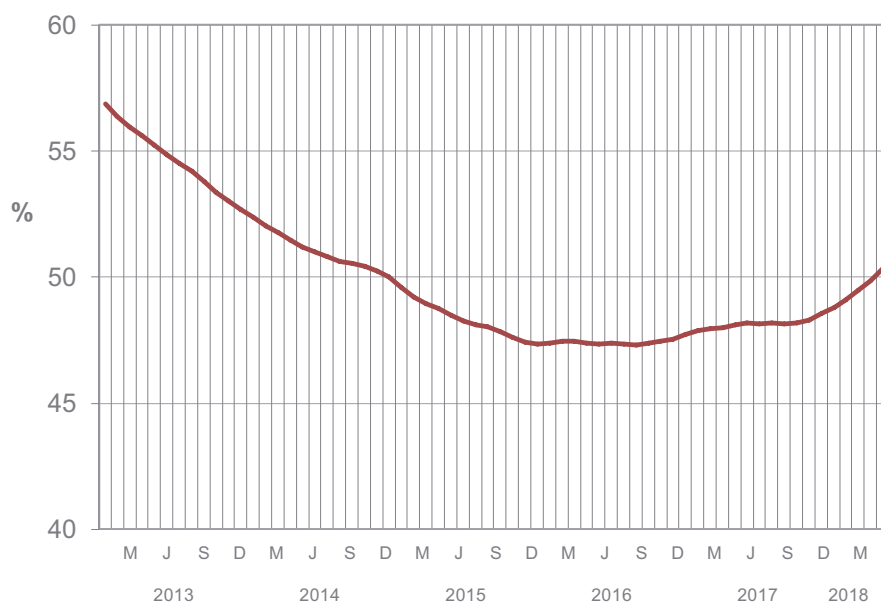
En efecto, aumentan los perceptores de prestaciones de desempleo en los cuatro primeros meses de este año. El promedio de ese período se eleva a 53.924 y representa un incremento interanual del 1,3%, leve pero destacable respecto al retroceso del 7,7% que se registraba en el mismo de 2017 y más aún relacionado con una caída muy próxima a esa que sucedía al acabar dicho ejercicio. Corrobora este reciente y significativo cambio de tendencia el gráfico 27, que dibuja la tasa de variación interanual de la media móvil mensual: anota caídas en el entorno del 8% durante toda esa anualidad pero pierde fuerza gradualmente hasta anotar en abril una tasa del -4,4%. Ocasiona un significativo crecimiento de la tasa bruta de cobertura de la prestación de desempleo, concretamente de 2,3 puntos porcentuales considerando la media de los últimos 12 meses que la elevan hasta el 50,4% (gráfico 28).

GRÁFICO 27
PRESTACIONES TOTALES DE DESEMPLEO (Media móvil mensual y T.V.I.)



Fuente: SEPE y elaboración propia.

GRÁFICO 28
TASA BRUTA DE COBERTURA DE DESEMPLEO (Media móvil mensual)



Fuente: SEPE y elaboración propia.

La causa primordial del referido repunte se encuentra en las prestaciones contributivas cuya media en el citado cuatrimestre, 24.226 perceptores, supone un alza interanual superior a 4.500 y del 8,8% relativamente, tasa esta que no dista mucho de la constatada un año antes pero entonces era negativa. En cambio, la cuantía de beneficiarios de la prestación de subsidio prolonga su recorrido declinante y casi con la misma intensidad (-7,9 y -9,4% respectivamente). Se observa una elevación en el agregado de las otras dos modalidades creadas al objeto de atender a los colectivos con especiales dificultades (Renta Activa de Inserción -RAI- y PAE), cuyo grado de protección es inferior y son más restrictivas las condiciones de acceso. La media de los perceptores en el referido periodo es 9.830 y 4,5% la variación respecto a igual etapa de 2017, lo que implica un acusado cambio de tendencia porque en aquellos meses disminuían algo más de 11%. Ahora bien, esta variación es el saldo resultante de dos movimientos opuestos entre los beneficiarios de la RAI, a la baja (7.120 frente a 8.414 entonces, siempre con los correspondientes promedios), y los del PAE, en pronunciado ascenso en términos interanuales (2.709 y 984 siguiendo el mismo orden); ahora bien, en estos últimos, tras un acelerado avance después de la implantación de esta prestación el pasado año, se aprecia un estancamiento en torno a 2.700 perceptores desde el último bimestre de 2017.

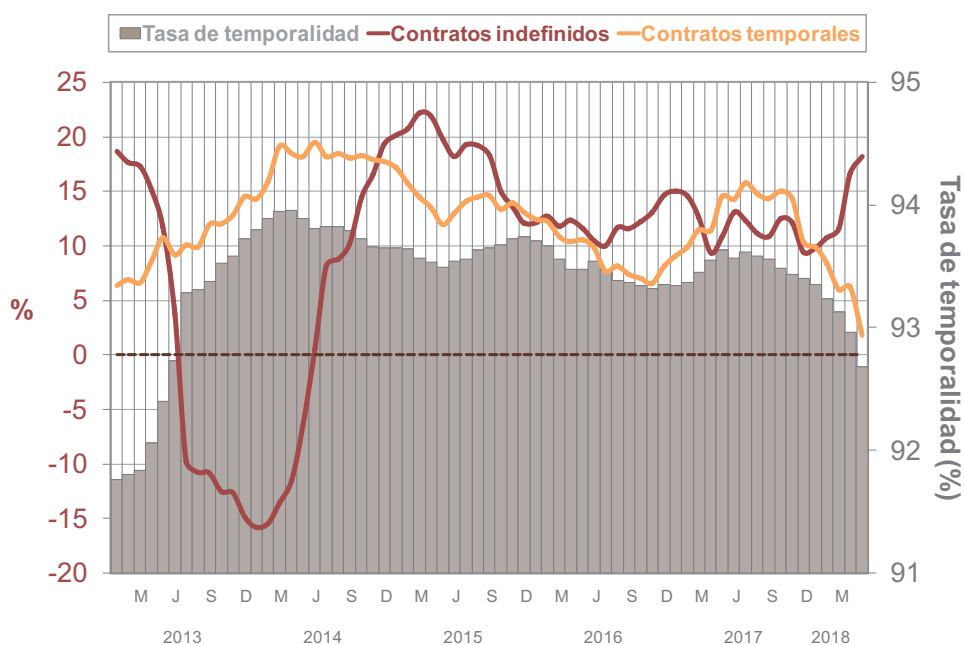
RELACIONES LABORALES

La contratación laboral seguía una trayectoria fuertemente expansiva desde que los años finales de la recesión sustentada sobre todo en sus modalidades temporales, aunque también la contratación fija mostraba fuertes incrementos desde 2014. En el tramo final del pasado año se observaba ya cierta desaceleración del ritmo expansivo localizada en los contratos temporales, pues los estables alargaban su robusta trayectoria alcista. No es diferente en los primeros meses de 2018: la contratación laboral se retrae por la disminución de la temporal, pero es encomiable que no sólo prosiga, sino que se acelere, la firmeza con que avanza la contratación indefinida.

En efecto, desde enero a mayo (salvo que se indique otro periodo distinto todos los datos y variaciones temporales se refieren a estos cinco meses) se formalizan cerca de 466.000 contratos laborales, cuantía que conlleva una tasa interanual del 1,1%; revela contundentemente la magnitud del desplome la relación de ese dato con el del mismo periodo de 2017, 18 puntos porcentuales más elevado. Como se indicó antes, el debilitamiento empezó en el segundo semestre del pasado ejercicio: de anotar subidas en el entorno del 17% en los dos primeros trimestres se pasa posteriormente al 7,2% en el tercero y -1,1% en el último.

El origen de la ralentización no admite dudas, los contratos temporales que detienen su excepcional crecimiento. Los suscritos en el periodo referido sobrepasan ligeramente los 419.000, valor que es un 0,7% más bajo que el del año anterior cuando en aquel momento subían un 20%; su excepcional progresión no es una particularidad de aquel período sino una característica estructural presente en el último lustro pues aumento medio de este periodo se acerca al 13%. El gráfico 29, que enseña la variación interanual del total acumulado en los últimos 12 meses, reafirma el comentario anterior, tanto la sobresaliente pujanza de su trayectoria como la reciente pérdida de impulso (avanza el 1,8% en el periodo abril 2017-mayo 2018 y algo más del 14% un año antes).

GRÁFICO 29
CONTRATACIÓN LABORAL TEMPORAL E INDEFINIDA
Y TASA DE TEMPORALIDAD LABORAL (1)



(1) Eje izquierdo: T. V. I. del total acumulado en últimos 12 meses. Eje derecho: tasa de temporalidad laboral derivada de los totales acumulados en los últimos 12 meses.

Fuente: SEPE y elaboración propia.

En otros informes de coyuntura y en la anual memoria socioeconómica y laboral se ha señalado la incidencia clara de la intermediación de las Empresas de Trabajo Temporal (ETT) en el enorme ascenso que experimentan los contratos temporales. Se evidencia de nuevo ahora, cuando aquellos se estabilizan, porque un comportamiento similar se aprecia también en los contratos de puesta a

disposición realizados por aquellas. Al menos es lo que desprende la Estadística de Empresas de Trabajo Temporal del Ministerio de Empleo y Seguridad. Esta última lleva cierto retraso respecto a la de contratación, que elabora el SEPE, pues se limita al primer trimestre cuando se redacta este trabajo. Pero es evidente la cercanía de las respectivas evoluciones. En esos tres meses se registran aproximadamente 127.500 contratos de esa naturaleza que representan un aumento interanual del 1,6%, cuando un año antes crecían más del 35% (alrededor del 18% en el conjunto del año 2017); toda la contratación temporal anota entre enero y marzo de 2018 una tasa de -0,7%, igual que hasta mayo, cuando en el primer trimestre del pasado ejercicio se elevaba en torno al 19%.

Es encomiable la fortaleza con que progresa la contratación fija. Se observaba ya en el cuatrienio precedente (la media de la tasa interanual es 13,9%) pero se acelera con gran brío en estos primeros meses de 2018: se formalizan entre enero y mayo más de 36.600 contratos indefinidos que implican una subida del 26,9%, cerca de 20 puntos porcentuales más respecto al aumento registrado en estos meses del anterior ejercicio. De esa cantidad unos 12.700 contratos provienen de la conversión de temporales en indefinidos, lo que representa un incremento del 28,1% sobre el año anterior frente al leve repunte obtenido entonces. La suma de los contratos indefinidos iniciales, no provenientes de conversión, se acerca a los 24.000 y conlleva su vez un gran ascenso, 26,8% cuando un año antes se aproximaba al 10%. Una fuerte elevación que está presente tanto en la jornada a tiempo completo (unos 6.300, 15,6% más que el año anterior) como en la dedicación a tiempo parcial (casi 3.600 y 18,2% respectivamente) pero, sobre todo, en el contrato fijo discontinuo, del que se formalizan cerca de 13.800 unidades que representan un ascenso interanual del 35,1%.

La consecuencia de la acusada expansión de la contratación fija y el estancamiento de la temporal es que se reduce la tasa de temporalidad de la contratación laboral, que baja del 93% por primera vez desde mediados del año 2013. Tomando el acumulado de los cinco primeros meses de 2018 resulta un valor del 92%, 1,6 puntos menor que el anotado en los mismos meses de 2017 (considerando los últimos 12 meses el promedio arroja una tasa del 92,7%, un punto menos que un año antes).

En el año 2017 se produjo un significativo repunte de la conflictividad huelguística que resaltaba sobremanera por la ínfima actividad desarrollada en la anualidad precedente; no obstante, quedaba por debajo del peso relativo que representa la Región de Murcia en el contexto nacional teniendo en cuenta las respectivas cantidades de ocupados. La estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social del año 2018 se limita, cuando se elabora este informe, a los meses de enero y febrero, cuyos datos son más favorables. Aunque

aumentan ligeramente los participantes, 385 en total que representan el 2,5% del conjunto nacional (rebasa ligeramente el 3% la relación entre los ocupados), es notablemente menor el número de jornadas perdidas: 204, menos de la mitad que entonces, que suponen el 0,5% de las jornadas no trabajadas en España.

Esa mejora contrasta con el significativo empeoramiento que se observa en el ámbito de la regulación de empleo, aunque en parte obedezca a que el pasado año se registraron las cantidades más bajas de trabajadores afectados y despedidos desde los años 90, inferiores incluso a las anotadas en la fase de más pujanza de la economía regional en la etapa expansiva precedente a la actual. Y ello pese a que al principio de 2017 se produjeron pronunciados aumentos que, sin embargo, al acabarlo concluyeron en fuertes caídas. Así, con datos del primer trimestre de 2018 proporcionados asimismo por el citado Ministerio, suman 168 los trabajadores implicados en algún ERE y es 32,3% el incremento interanual, cuando entonces crecía prácticamente el doble. Es más perceptible el deterioro en el caso de los despedidos, 120 entre enero y marzo de 2018 frente a 45 en los mismos meses del año anterior (aquella cantidad supera ya los 114 despedidos en todo el año 2017). Son escasamente significativas las cifras de trabajadores afectados por medidas de suspensión (45 en el actual ejercicio y 34 en el precedente), y lo mismo sucede con las de aquellos a quienes se aplicó la reducción de jornada (3 y 48 respectivamente).

GRÁFICO 30
TRABAJADORES AFECTADOS Y DESPEDIDOS POR EXPEDIENTES
DE REGULACIÓN DE EMPLEO



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Las conciliaciones individuales de despido, en cambio, experimentan un leve retroceso. Aquí con datos de la misma fuente pero únicamente del primer bimestre, suman 1.243 que suponen una tasa interanual del -2% (un año antes aumentaron más del 23%). Se observa, por el contrario, un fuerte ascenso en los despidos con avenencia (672 y 35,2% respectivamente). También de las indemnizaciones acordadas en los despidos de este tipo que acumulan un importe de 6,55 millones, aproximadamente un tercio más que entonces.

ECONOMÍA SOCIAL

El Ministerio de Empleo y Seguridad Social no ofrece datos de inscripción de empresas de economía social de 2018 cuando se redacta este apartado del Informe. Los últimos disponibles son los de la anualidad precedente, que no han propiciado una expansión concordante con la robustez del crecimiento económico. Así, se observa cierto retroceso en 2017 de la inscripción de entidades y socios, moderada en las cooperativas de trabajo asociado (alrededor de cuatro puntos porcentuales) e importante en sociedades laborales (en torno a un tercio). Aunando los datos de ambas, son 130 las cooperativas de trabajo asociado o sociedades laborales inscritas y 379 sus socios, lo que supone disminuciones del 11 y 14,8% respectivamente respecto al año 2016; caídas muy próximas a las de España (13,2 y 15,1% en ese orden). Aquellas cantidades, no obstante, destacan sobremanera en el contexto nacional pues representan en torno al 10% de las inscripciones realizadas en España.

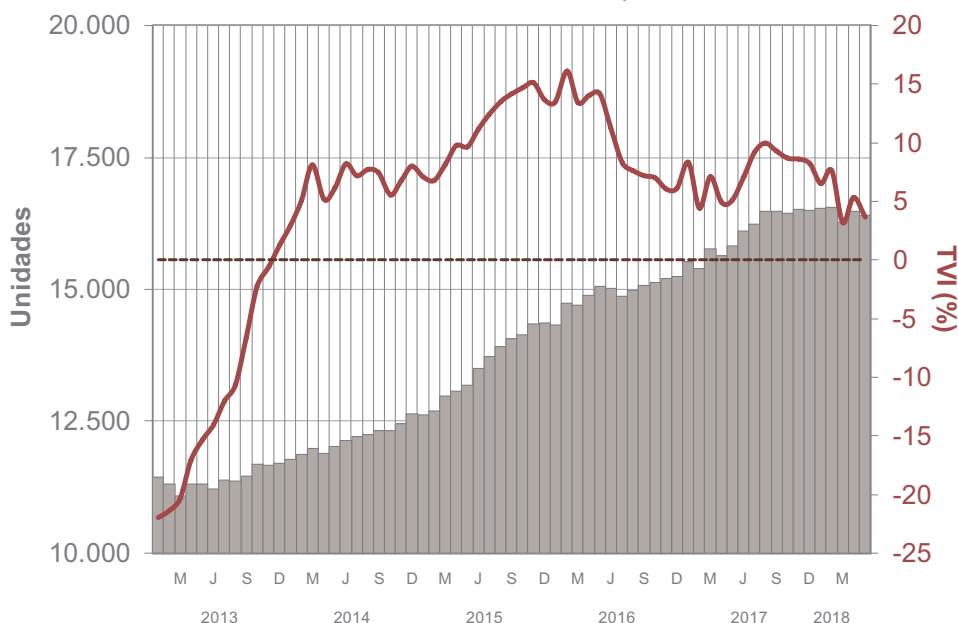
SEGURIDAD LABORAL

Durante los primeros meses de 2018 se observa una leve mejora en materia de seguridad laboral después de un cuatrienio en el que los accidentes laborales con baja en jornada de trabajo crecieron ininterrumpidamente. Y no sucedía por el proceso de creación de empleo que acompaña la recuperación de la economía regional puesto que se elevaba asimismo el correspondiente índice de incidencia, que los expresa por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas. Sin embargo, entre enero y mayo de 2018 se aprecia una caída, muy leve, de aquellos y más acentuada del referido índice.

Así se desprende del Resumen Estadístico de Siniestralidad Laboral (RESL) que elabora mensualmente el Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la

Región de Murcia. En efecto, en el citado período (todos los datos y variaciones interanuales se refieren a esos cinco meses salvo que se indique otro periodo diferente) suman 6.909 los accidentes laborales acaecidos en jornada de trabajo que han ocasionado la baja del afectado, cuantía que representa una tasa interanual del -1,5% cuando en esos meses de 2017 repuntaban un 8,7%. Es un período todavía reducido como para sostener que supone un cambio de tendencia pero representa cierta mejora. Porque analizando lo sucedido en los últimos 12 meses, tal como refleja el gráfico 31 representando el total de tales accidentes y las correspondientes tasas interanuales de variación, el impacto que genera es una desaceleración de la trayectoria ascendente. Avanzaban entonces con un ritmo levemente superior al 5% que se acelera progresivamente hasta situarse en el entorno del 9% en el segundo semestre de 2017, intensidad que se rebaja al empezar 2018 hasta anotar 3,7% en mayo.

GRÁFICO 31
ACCIDENTES TOTALES CON BAJA
 (Acumulado últimos doce meses y T.V.I.) (1)



(1) En jornada de trabajo. Excluidos los "in itinere".

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia y elaboración propia.

Un aspecto valorable en esta evolución es que el retroceso se percibe en todas las calificaciones de los accidentes. El de los leves no difiere significativamente de la descrita pues representan más del 99%. En los graves,

los 38 declarados en los 5 primeros meses de 2018 son un 24% menos que el año anterior, cuando subían cerca del 37%; se registran 5 accidentes laborales mortales, la mitad que entonces.

El moderado descenso que experimenta la cantidad de accidentes de trabajo se acentúa en términos de índice de incidencia porque persiste el proceso expansivo de la afiliación a la Seguridad Social. La tendencia era ya claramente ralentizada, según revela la tabla 6, pues de aumentar un 7,6% en 2016 se pasó al 3,5% un año más tarde; en el actual, a un retroceso del 4,7% derivado de los 1.446 accidentes laborales con baja por 100.000 afiliados. La evolución sectorial es muy desigual. La agricultura y los servicios promueven la contracción descrita y un relevante cambio de tendencia, según revela la citada tabla; en la industria se aprecia un suave retroceso, como débil era a su vez su incremento en 2017, y en la construcción prosigue el ascenso pero significativamente desacelerado.

TABLA 6
ÍNDICES DE INCIDENCIA DE ACCIDENTES LABORALES CON BAJA
POR SECTORES ECONÓMICOS (Enero-mayo) (1)

	2016	2017	2018	15/16 (%)	16/17 (%)	17/18 (%)
Total	1.465	1.517	1.446	7,6	3,5	-4,7
Agricultura	2.242	2.360	2.090	12,5	5,3	-11,4
Industria	2.222	2.239	2.220	3,8	0,8	-0,8
Construcción	2.444	2.665	2.795	7,0	9,0	4,9
Servicios	1.027	1.040	1.002	6,8	1,3	-3,7

(1) Accidentes con baja por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas.

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia y elaboración propia.

